

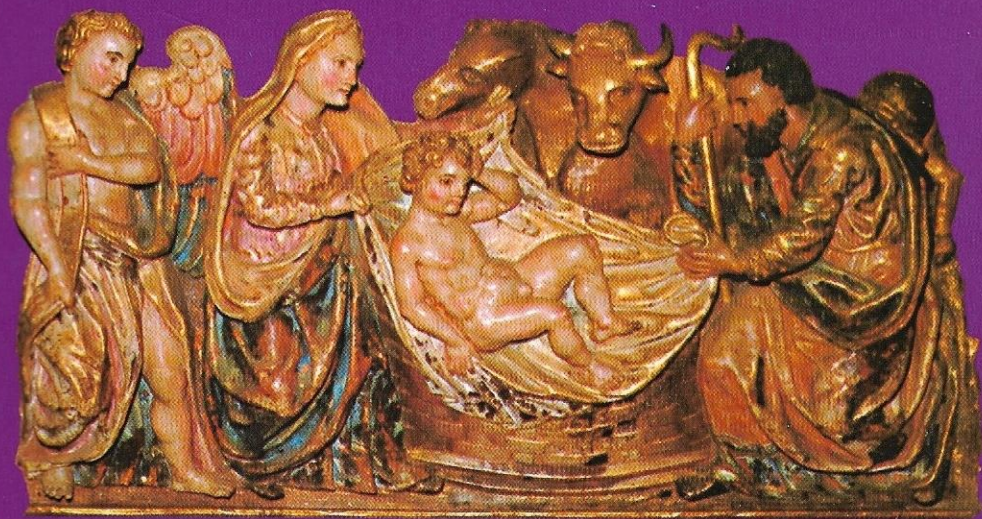


ánticos navideños

del ramo y aguinaldos

en **L**iébana

LETRA Y MÚSICA



*Arciprestazgo de Liébana
Diócesis de Santander*

Qánticos navideños
del ramo y aguinaldos
en **L**lébana

L E T R A Y M Ú S I C A



ASOCIACIÓN AÑO JUBILAR LEBANIEGO

CENTRO DE ESTUDIOS LEBANIEGOS

Edita: ASOCIACIÓN AÑO JUBILAR LEBANIEGO

Recopilaron: ALEJANDRO SÁNCHEZ
JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ

Transcribió la música: CÉSAR DE LA CAMPA

Pasó la música al ordenador: PEDRO BARQUÍN

Fotografías: BENITO VELARDE

Foto portada: NACIMIENTO, CAPILLA DE LA ENCARNACIÓN, ANIEZO

Foto contraportada: PRESENTACIÓN, CAPILLA DE LA ENCARNACIÓN

Imprime: IMPRENTA F. CUEVAS. POTES

Depósito Legal: SA-256-1999

PRESENTACIÓN

7

CÁNTICOS DEL RAMO

15

BARO	17
BEDOYA	21
BORES	25
BARRIO	26
BUYEZO	31
CABEZON	33
FRAMA	33
CAMPOLLO	37
COLIO	39
LOMEÑA	41
PERROZO	43
TUDES	47
TURIENO	51
VEJO	53
VINON	57

CÁNTICOS DE AGUINALDOS

ARGÜEBANES	63
BARRIO	67
BEDOYA	69
BORES	71
BUYEZO	73
CABEZON	79
CAHECHO	81
CALOCA	83
COLIO	85
DOBRES	87
ESPINAMA	91
FRAMA	93
LAMEDO	95
LON	97
PERROZO	99
PESAGUERO	101
TAMA	103
TORICES	105
TRESVISO	109
TUDES	111
TURIENO	113
VEGA	115
VINON	117
LOS SACRAMENTOS DE TAMA	119
SACRAMENTOS DE LA VEGA	120

En la Navidad de 1997 publicamos, con el apoyo de la Asociación Año Jubilar Lebaniego, las letras de los cánticos del ramo y aguinaldos tan tradicionales en esta comarca lebaniega.

Cumplíamos, con aquella edición, un compromiso adquirido con la gente de nuestros pueblos cuando recogíamos el material; todos nos manifestaban un deseo: "para que esto no se pierda, hay que reunirlo en un libro y publicarlo".

Muchos lebaniegos, y también no lebaniegos, nos han felicitado por la publicación de estos cánticos tradicionales. Y muchos nos repiten el mismo deseo, que no se pierdan con el tiempo estas costumbres que tanto significaban en la vida de nuestros mayores y de nuestros pueblos.

Algunos miembros de la Asociación Año Jubilar Lebaniego nos dijeron que faltaba algo importante, la música.

Es verdad que teníamos recogido mucho material en casete pero nos faltaba una persona, un músico, que se atreviese a pasar todo aquello a notas musicales. La tarea no era fácil porque las grabaciones eran muy elementales. En un momento se nos ofreció un sacerdote, amigo; aceptamos su ofrecimiento y a él le debemos estas partituras que ahora publicamos.

Tenemos que reconocer que todo esto le ha supuesto horas de escuchar una cinta grabada con medios rudimentarios y pasar todo aquello a notas musicales, con el ritmo que a cada pieza le da la gente de nuestros pueblos al cantarla.

A la Asociación Año Jubilar Lebaniego también le decíamos, que aunque ellos habían colaborado muy bien en la publicación del libro de las letras, el esfuerzo realizado por nuestra parte, hacía que no estáramos animados a meternos en la aventura de una nueva publicación. Y su compromiso fue inmediato, se hacen ellos cargo de los costos de la edición.

Por eso esta nota explicativa tiene la finalidad de reconocer y agradecer, y que así conste en el libro, el trabajo de muchas personas y la aportación de la Asociación Año Jubilar Lebaniego para que se pudiese publicar todo este material.

Creemos que todos los lebaniegos debemos valorar y agradecer esta aportación tan valiosa para que se conserven unos cánticos muy populares y tradicionales hasta no hace muchos años en nuestra comarca. Puede que con el tiempo, esta música, hoy dormida, vuelva a sonar en nuestros pueblos alegrando la Navidad.



Por qué este libro de cánticos de Navidad

a comarca de Liébana es una zona muy rica en tradiciones populares. Muchas han nacido, y las han vivido generaciones de Lebaniegos, como manifestaciones de una religiosidad que llamamos religiosidad popular.

Una época del año que se esperaba en los pueblos con verdadera ilusión, y se vivía intensamente, era la Navidad. Cuatro manifestaciones populares rompían en Navidad la monotonía de la vida diaria: el canto del ramo en la misa de gallo, los villancicos al adorar el Niño, el pedir los aguinaldos el último día de año y la fiesta de Reyes.

Dos de estas costumbres populares no son conocidas en otras comarcas de Cantabria: el canto del ramo en la misa de gallo y el canto de los mandamientos para pedir el aguinaldo.

La emigración de los años sesenta y las condiciones de vida ha dejado los pueblos de Liébana sin juventud y con una población envejecida. En una realidad social y cultural como la que hoy vivimos es muy difícil conservar vivas estas tradiciones.

Los sacerdotes de la comarca sentimos la necesidad de recopilar los cánticos del ramo y mandamientos porque nos exponemos a que dentro de muy pocos años, al ir faltando aquellos mayores que vivieron estas tradiciones, no haya quien las recuerde y se pierdan para siempre.

Trabajo realizado

Empezamos a recoger materiales en enero del 96. Sabíamos que el canto del ramo era costumbre tenerle escrito en unas libretas que se guardaban o en la iglesia o en las casas de las mayordomas. El canto de los mandamientos se recordaba de memoria.

Hemos tenido la suerte de encontrar algunos de aquellos cuadernos. Estos cuadernos son auténticas “joyas” de cánticos religiosos populares. Los más completos tienen: el canto del ramo de Navidad, villancicos, los cánticos de semana santa, el rosario de la buena muerte, uno o más “calvarios”, el encuentro o ramo de sábado santo, un cántico para cada día del mes de mayo, el rosario de la aurora, algunos cánticos de misiones, bastantes cánticos para la comunión y en algunos casos, cánticos para novenas.

No creíamos conveniente mezclar todo este material y nos hemos decidido por publicar, al menos por ahora, lo relacionado con la Navidad, y más concretamente, los cánticos del ramo, los mandamientos y los sacramentos.

El cántico del ramo

Son muchos los lebaniegos que ya no han vivido esta costumbre que empezó a perderse en los años sesenta. Las protagonistas eran las mozas. Días antes de la Navidad cortaban un ramo de acebo; en algunos pueblos era un ramo de madera, un palo vertical y tres horizontales de distintas dimensiones, preparado por un carpintero. Le adornaban con manzanas, rosquillas caseras, caramelos, naranjas ... y con muchas tiras y rosas de papel de colores. Le guardaban en casa de una de las mayordomas, eran las dos mozas encargadas cada año de cuidar la iglesia, hasta la hora de la misa de gallo que se celebraba a las 12 de la noche, después de la cena de la noche buena.

A la hora de misa se reunía todo el pueblo en el pórtico de la iglesia y allí empezaba el canto del ramo. Le cantaban las jóvenes a dos coros, una estrofa cada coro. En un momento del canto, cuando lo pedía la letra, entraban todos en la iglesia, el mayordomo recogía el ramo y le colocaba en el lugar preparado donde quedaba depositado hasta el día de la rifa.

En los días de Navidad, las mayordomas recorrían todas las casas del pueblo con unos pliegos de papel, los llamaban "pliegos de papel de barba", donde por un real o dos, escribían en una línea uno o varios nombres; cada línea era una tira que se metían en una bolsa el día de la rifa del ramo.

A la hora de la rifa del ramo se iban sacando papeletas de la bolsa y la anterior a una en la que se había escrito "rifa del ramo", era la premiada.

Todo lo recaudado con la rifa del ramo lo empleaban las mayordomas en comprar cosas para la iglesia.

Los aguinaldos

Los protagonistas de esta costumbre eran los mozos. Durante el año tenían noches de ronda, de ir a natas, de deshoja, de vela, pero la gran noche de los mozos era la de nochevieja.

Días antes se reunían para organizarlo: pedir la posada donde iban a comer los aguinaldos, ir por leña, "robar la berza", aprovisionar de vino.

El día de nochevieja, al oscurecer, al redoble del tambor se reunían para pedir el aguinaldo en todas las casas del pueblo. En muchos pueblos era costumbre empezar cantando una salve a la puerta de la iglesia o de una ermita. El “mozo mayor” saludaba en cada casa y guardaba el dinero; los dos más jóvenes, era costumbre que fuesen los que entraban de mozos, llevaban el saco para recoger el aguinaldo en especie.

Solían darles de aguinaldo una taza de garbanzos, cecina, chorizo, tocino, morcilla y un pan pequeño.

Al llegar a cada casa hacían silencio y el mozo mayor gritaba: “aguinalderos somos, cantamos, bailamos, rezamos o qué hacemos”.

La costumbre era que donde no había luto reciente les mandasen cantar y cantaban los mandamientos.

Con lo recaudado comían y cenaban el día de Año Nuevo y el día de Reyes. Era costumbre invitar a la comida o café al dueño de la casa y a la cena a las mozas y los dos días, al son de la pandereta o del tambor, se hacía baile.

Material recogido

Cuando planificábamos el trabajo teníamos la impresión de que el material iba a ser poco y muy repetido. Algunos nos decían que eran iguales, o muy parecidos, los cánticos del ramo y de los mandamientos en todos los pueblos.

Ahora, publicando el material recogido, cada uno puede valorar la creatividad de unas gentes, nuestros antepasados, para resaltar en la vida de los pueblos los grandes momentos del año.

Hemos recogido el cántico del ramo de más de treinta pueblos. Sabemos que se cantaba en alguno más, por ejemplo en Salarzón donde todavía se conserva en la iglesia el ramo de madera que adornaban; en Argüebanes, Caloca, Los Cos, Pesaguero, donde hemos encontrado alguien que recuerda algo de cuando se cantaba, o haber oído a los mayores que tiempo atrás había misa de gallo y se cantaba el ramo; en estos pueblos no ha sido posible que nos recordasen el ramo que se cantaba o nos identificasen uno de los tenemos recogidos.

El cántico de los mandamientos para pedir los aguinados en la noche vieja le recuerdan en sesenta pueblos; podemos afirmar que aunque hoy no se recuerda esa costumbre en contados pueblos lebaniegos, no se puede concluir que no existía esa costumbre y es muy posible que algún año pidiesen los aguinados y se cantasen los mandamientos.

Así agrupamos los cánticos

El cántico del ramo le podemos agrupar en familias, teniendo en cuenta que la letra y música era muy semejante. En algunos casos puede parecernos igual, pero quien lo mire con atención, encontrará que cada pueblo introducía alguna variante haciendo alusión a su propia realidad.

Agrupando el canto del ramo en familias, es decir cuando la letra es igual o muy parecida, tendríamos:

Familia A: Barrio, Bores, Dobres, Enterries, Espinama, Lebeña, Ledantes, Pombes, Valmeo, La Vega.

Familia B: Aniezo, Cabezón, Cahecho, Frama, Luriego, Mogrovejo,

Familia C: Bárago, Baró, Lon, Tudes.

Son propios de cada pueblo los cánticos del ramo de Bedoya, Buyezo, Campollo, Colio, Lomeña, Pendes, Perrozo, Torices, Turieno, Vejo y Viñón.

Si agrupamos el canto de los mandamientos en familias, es decir cuando la letra es igual o muy parecida, tendríamos:

Familia A: Buyezo, Cambarco, Lamedo, Los Cos, Piasca, San Andrés, Torices, Yebas, Argüebanes, Cosgaya, Lon, Llaves, Mogrovejo, Pombes, Tanarrio, Cabañes, Castro, Ojedo, San Pedro de Bedoya, Trillayo, Avellanedo, Caloca, Cueva, Lerones, Lomeña, Pesaguero, Valdeprado, Vendejo, Bárago, Campollo, Enterrías, Valmeo y Potes.

Familia B: Buyezo, Bejes, Castro, Barrio, Dobres, Tudes, Mieses y Ledantes.

Familia C: Cahecho, Frama, Luriego, Perrozo, Turieno, Armaño, Colio, Tama, Viñón y Bores.

Familia D: Soberado y La Vega.

Familia E: Espinama y Vejo

Familia F: Cabezón y Los Cos

Y eran propios de cada pueblo los de Aniezo, Barreda, Dos Amantes y Dobres.

Había pueblos donde se cantaban también los sacramentos, bien porque eran más cortos y se terminaba primero, bien porque cantaban unos años los mandamientos y otros los sacramentos.

Publicación del material

Todo este material recogido, a nuestro humilde entender, tiene un gran valor.

Para muchos lebaniegos tiene un valor sentimental, imposible de cuantificar, que les hará recordar unas experiencias vividas muy intensamente y unas tradiciones casi olvidadas.

Los estudiosos tienen en lo recogido un material que difícilmente se podrá volver a recopilar.

Todos tenemos la posibilidad de conocer costumbres y tradiciones que el tiempo ha ido olvidando y que no es fácil volver a recuperar.

Encontrará el lector publicado lo recogido en cada pueblo. Cumplimos así un compromiso que hacíamos a la gente cuando nos aportaba los materiales. Creemos que no nos hemos dejado ninguno de los pueblos donde encontramos materiales y en año y medio hemos recorrido todos los pueblos de la comarca.

Estos cánticos en la actualidad

Para los amantes de las tradiciones y costumbres y muy en especial para aquellos que quieren recordar tiempos pasados o tener esta vivencia de la Navidad, dejar constancia de que cada Navidad todavía se canta el ramo, en la misa del día, en Lebeña y San Pedro de Bedoya y puede que se recupere en algún pueblo más. Piden los aguinaldos y cantan los mandamientos el último día del año en Brez y los últimos años se han empezado a cantar los mandamientos al final de la misa de Año Nuevo en algunos pueblos de Cillorigo.

Agradecimientos

La idea de recoger y publicar estos cánticos partió de algún sacerdote y la hicieron suya todos los sacerdotes y religiosos del arciprestazgo. Y es el arciprestazgo de Liébana quien corre con la publicación. Ellos quieren quede constancia de que el mayor peso en la recogida de materiales le han llevado los sacerdotes D. Alejandro Sánchez y D. José Manuel Gutiérrez.

D. Alejandro y D. Manuel agradecen, con estas líneas, la acogida y colabo-

ración de muchas personas de nuestros pueblos que han buscado, unas veces en cajones y otras en su memoria, todo esto que ya estaba casi perdido y olvidado. Es de justicia reconocer que si no hubiese sido por tantas personas como nos han aportado, unas veces papeles y otras sus recuerdos, no hubiese sido posible este libro. Por eso, gracias a todos ellos; a los que figuran junto a cada cántico y a tantos otros, que aunque no aparece su nombre, nos escucharon, nos contaron cosas y, aunque no se lo crean, eso nos daba ánimos para seguir por los pueblos recogiendo lo que fue una parte muy importante de sus vidas, sus tradiciones y costumbres.

Lo que nos queda

Publicamos ahora las letras de los cánticos del ramo y de los mandamientos. Tenemos recogido en cinta la música de muchos de ellos. Para la gente de nuestros pueblos publicar letra y música en un mismo volumen nos planteaba complicaciones. Nos hemos decidido por publicar las letras y dejar para más adelante, cuando nos transcriban la música, el publicar en una edición más corta la música de todos estos cánticos.

Si los lectores lebaniegos nos apoyan en este trabajo, con el tiempo, iremos publicando los cánticos de semana santa y de otras épocas del año.

Potes, septiembre 1997

Qánticos del ramo

LETRA Y MÚSICA



Ramo de Baró

1
Al - bri - cías hom - bres mor - ta - les te de -

4
ci - mos sin ce - sar que ha na - ci - do nues - tro

7
bien en Be - lén en un por - tal.

Albricias hombres mortales
te decimos sin cesar,
que ha nacido nuestro bien
en Belén en un portal.

Aunque somos doncellitas
algo nos acobardamos,
como el señor cura manda
algo de aliento tomamos.

Esta noche es Navidad
que llamamos Nochebuena,
a anunciar el Nacimiento
venimos estas doncellas.

Si nos permiten licencia
doncellas vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Licencia está permitida
la permitió la Princesa,
doncellas vamos entrando
por esta sagrada iglesia.

Tomemos agua bendita
de esta fuente que está al lado,
invoquemos al Mesías
que ha venido a salvarnos.

Levántese el mayordomo
que en esta iglesia hay nombrado,
coja el ramo a las doncellas
y pónganoslo a recaudo.

Ocho manzanas traemos
en este florido ramo,
cuatro para el señor cura
que dice misa de gallo;

Otras dos para el mayordomo
que ha puesto el ramo a recaudo,
otras dos para nosotras
que le hemos adornado.

Las velas no son muy grandes
ni tampoco muy pequeñas,
porque está la cera cara
y son pobres las doncellas.

En esta noche feliz
que se celebra la fiesta,
venimos a visitar
a la que en el cielo es Reina.

Es el clavel más hermoso
y la más pura azucena,
que sin dejar de ser Virgen
protegió el cielo y la tierra.

El día del diez y nueve
según la historia lo expresa,
salieron de Nazaret
dejando casa y pobreza.

Caminan par Belén
que es una ciudad muy bella,
donde los ángeles cantan
y el Hijo de Dios se alegra.

Fue San José a la ciudad
por ver si posada encuentra,
entre amigos y parientes
la posada se la niegan.

Se vuelve donde su esposa
le dice de esta manera:
“sabrás esposa del alma
que posada no se encuentra”.

Y la Virgen le responde:
“descansa y no tengas pena,
que aquí ha de haber un portal
por no estar a la inclemencia”.

Se acercaron al portal
aunque sin luces de cera,
eran tantas las divinas
que alumbran toda la tierra.

Se pusieron a cenar
de aquella vianda y pobreza,
pan de cebolla y pescado
que se gastaba en la tierra.

Y después de haber cenado
con suficiente modestia,
le dieron gracias a Dios
que el cuerpo les alimenta.

A eso de la media noche
con grande alegría y silencio,
la Virgen se puso a orar
de rodillas en el suelo.

Hizo devota oración
al Divino Padre Eterno,
salió triunfante el Mesías
de su purísimo seno.

Quedando la Virgen pura
como por la fe creemos,
como el sol en las vidrieras
la dejó resplandeciendo.

Nació entre el buey y la mula
que estaban comiendo el pienso,
el Mesías prometido
para todo el universo.

La mula se las comía
 las pajas que estaba envuelto,
 el buey se las cobijaba
 y sustenta con su aliento.

Estos fueron los pañales
 que ha tenido el Niño tierno,
 para librarle del frío
 en una noche de invierno.

¿Pues como nació tan pobre
 siendo el Rey del Universo?;
 es que así quiso humillarse
 y que sigamos su ejemplo.

Los pastores que habitaban
 en aquellas cercanías,
 determinan de venir
 a ver la Virgen María.

También los tres Reyes Magos
 vienen a ver a María,
 a ofrecerle ciertos dones
 oro, incienso y también mirra.

Estos tres Reyes vinieron
 desde el Oriente guiados,
 por una luminosa estrella
 que en el portal se ha parado.

Y detrás venía Herodes
 con pensamientos dañados,

en seguimiento del Niño
 pues quería degollarlo.

La Virgen de que lo supo
 y el glorioso San José,
 a la bestia que llevaban
 se la herraron al revés.

A Egipto con grande amor
 María huyendo camina,
 porque Herodes determina
 darle muerte al Redentor.

Buenas noches señor cura,
 quiera Dios de hoy en un año,
 en compañía de todos
 nos diga la misa gallo.

Y a la señora justicia
 justamente se la damos,
 y a todos los que se hallan
 en este templo sagrado.

Quédate con dios María
 más hermosa que una rosa,
 échanos tu bendición
 con tu mano poderosa.

Quédate con Dios María,
 adiós Niño y San José,
 hasta la misa del día
 que nos volvamos a ver.

*Informantes: Ambrosio Cuesta
 M^a Luisa García*

El Ramo de Bedoya

El pue - bloes - tá con - gre - ga - do es - pe -
 ran - do lle - gue laho - ra de ce - le - brar es - ta
 fies - ta que hoy la í - gle - sia con - me - mo - ra.

El pueblo está congregado
 esperando llegue la hora,
 de celebrar esta fiesta
 que hoy la iglesia conmemora.

Impacientes por entrar
 en el recinto del templo,
 con el fin de celebrar
 de Jesús el nacimiento.

Mientras llega ese momento
 refresquemos la memoria,
 y entretengamos el tiempo
 haciendo un poco de historia.

Salen San José y su esposa
 del pueblo de Nazaret,
 y dejando allí sus cosas
 se dirigen a Belén.

Arriban allí con bien,
 aún cuando ya tarde llegan,
 y buscan alojamiento
 que en todas partes les niegan.

Tristes y afligidos quedan
 quejándose con razón,
 de ver lo mal recibidos
 que en todas las partes son.

Pues tal vez por su indumento
 les fuese acaso negado,
 contestando él, al momento,
 que no tuvieran cuidado.

Tu sospecha has de dejar,
 la dice, y no tengas miedo,
 que no nos ha de faltar
 posada por el dinero.

Pero fuese lo primero
o que no les viesen bien,
el caso es que no encontraron
posada en todo Belén.

Cansados ya de dar vueltas
abandonan la ciudad,
donde les cierran las puertas
y no pueden penetrar.

María sigue a su esposo
de gran esperanza llena
y caminan presurosos
de Belén a sus afueras.

Y cuando ya desesperan
de encontrar alojamiento,
un portal abierto encuentran
y se introducen adentro

Pues como el caso era urgente
y no encontraban posada,
una vez allí instalados
allí hicieron su morada.

Apenas allí instalados
María llena de gozo,
presiente que va ser madre
y se lo dice a su esposo.

A las doce de la noche,
de una noche oscura y fría,
entre una mula y un bucy
el Niño Jesús nacía.

Aquel que dejando a un lado
su majestad y grandeza,
un ejemplo nos ha dado
de humildad y de pobreza.

Naciendo como hemos dicho

entre una mula y un buey,
sin más lecho que unas pajas,
el que había nacido Rey.

El Señor del Universo,
el Rey de todos los Reyes,
solo un portal ha por techo
y su cuna es un pesebre.

Y aquel humilde pesebre
del portal en que nació,
en una elegante cuna
al punto se convirtió.

Tiende el Niño sus bracitos
hacia la Virgen María
y Ella en los suyos le toma
con contento y alegría.

San José lleno de gozo
se postra y al Niño adora
y viendo al Niño gozoso
olvida sus penas todas.

En el seno de su madre
oculta su rostro el Niño
y San José los contempla
con dulzura y con cariño.

El uno al otro se miran,
el Niño tranquilo duerme
y sus padres no respiran
por temor a que despierte.

Próximos a este lugar
se hallaban unos pastores,
a quienes se acerca un ángel
entre vivos resplandores.

Cual mensajero he venido
rebosando de alegría,

a deciros que ha nacido
en un portal el Mesías.

Y entre el asombro de todos
aquel enviado especial,
alejase rodeado
de un resplandor celestial.

Al ver esto los pastores
comenzaron a cantar:
"!Gloria a Dios en las alturas
y al hombre en la tierra paz!"

Otros varios se reúnen
al oír aquellas canciones
y adorar al Niño acuden
presentándole sus dones.

Llegan ancianos y jóvenes,
zagales y pastorcillos,
que alegres y presurosos
adoran también al Niño.

Al son de las castañuelas
panderetas y tambores,
cantan con gran alegría
al Amor de los amores.

Contentos danzan al lado
de aquel portal venturoso,
donde Dios ha colocado
su tesoro más precioso.

Nuevamente y con presteza
penetran alborzados
y al contemplar tal belleza
se quedan ensimismados.

Extasiados le contemplan
sin cansarse de mirarle
y silenciosos se acercan

por temor a despertarle.

Se postran junto al pesebre
y al besar sus pies divinos:
ven que contento y alegre
les mira el hermoso Niño.

Al mirarle se sonrío
y con su lenguaje mudo,
parece querer decirles:
por vosotros vine al mundo

Vuelven en sí los pastores
de su asombro y de su encanto
y mientras, las panderetas,
siguen afuera tocando.

Le ofrecen miel y manteca,
leche, quesos y cuajada
y un corderito muy blanco
le presenta una zagala.

TODAS

Nosotras también venimos
alegres a visitarte
y al igual que los pastores
nos postramos a adorarte.

En nombre de todo el pueblo
te ofrecemos este ramo,
como una pequeña prueba
de lo mucho que te amamos.

Con el ramo te ofrecemos
todo nuestro corazón
y humildemente imploramos
que nos des tu bendición.

Informante: Sabina Cuevas

Ramo de Bores

1
Pa-raen - trar en es - te tem - plo hoy no -

4
che de Na - vi - dad - a Dios le pi - do li -

7
cen - cia ya to - da laau - to - ri - dad.

10
¡Oh por - ten - to - sos pro - di - gios pa - ra

13
los hi - jos deA - dán - queha - bíá de na - cer el

16
Ni - ño de Be - lén en un por - tal -

19
Pues las pro - fe - cí - as to - das se cum -
de la Vir - gen pu - ra al na - cer el

22
plie - ron
Ver - bo.

Ramo de Barrio

1
Pa-raen-trar en es-te tem-plo hoy no -

4
che de Na - vi - dad a Dios le pi - do li -

7
cen - cia ya to - da la au - to - ri - dad.

10
¡Oh! por - ten - to - sos pro - di - gios pa - ra

13
los hi - jos de A - dán que ha - bía de na - cer el

16
Ver - bo de Be - lén en el por - tal.

19
Pues las pro - fe - ci - pu - as to - das se cum -

22
De la Vir - gen pu - ra al na - cer el
plie Ver - ron. bo.

Para entrar en este
hoy noche de Navidad
a Dios le pido licencia
y a toda la autoridad.

En el santo templo
dispuestas para cantar
si el Señor nos da licencia
queremos ya comenzar.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar
a casa del señor cura
hoy noche de Navidad.

Venimos con su licencia
a ofrecer aquí este ramo
vamos, vamos doncellas
vamos, vamos caminando.

Vamos a ver a la Virgen
que es la más pura y
de la más hermosa rosa
nació el clavel de la gloria.

Que la escogió el Padre
hija de Joaquín y Ana,
la esposa de San José
al que floreció la vara.

Estos divinos esposos
siempre vivieron en gloria
siempre la fama tuvieron
recogidos en su casa.

Estando un día la Virgen
en su aposento encerrada
a su corazón decía,
a su pensamiento hablaba.

"¿Quién será aquella
que ha de ser Inmaculada?"

Para entrar en este templo
 hoy noche de Navidad,
 a Dios le pido licencia
 y a toda la autoridad.

En el santo templo estamos
 dispuestas para cantar,
 si el Señor nos da licencia
 queremos ya comenzar.

Licencia ya la tenemos
 que la fuimos a buscar,
 a casa del señor cura
 hoy noche de Navidad.

Venimos con su licencia
 a ofrecer aquí este ramo,
 vamos, vamos doncellitas
 vamos, vamos caminando.

Vamos a ver a la Virgen
 que es la más pura y sin mancha,
 de la más hermosa rosa
 nació el clavel de la gracia.

Que la escogió el Padre Eterno
 hija de Joaquín y Ana,
 la esposa de San José
 al que floreció la vara.

Estos divinos esposos
 siempre vivieron en gracia,
 siempre la fama tuvieron
 recogidos en su casa.

Estando un día la Virgen
 en su aposento encerrada,
 a su corazón decía,
 a su pensamiento hablaba.

"¿Quién será aquella doncella
 que ha de ser Inmaculada?:"

!Mi Dios; quien la conociera
 para andar en su compañía".

Estando en estos coloquios
 vio entrar por la morada,
 un bellissimo mancebo
 vestido de carne humana.

Con una corona de oro
 y un vestido que asombraba;
 con una cruz en su pecho
 diciendo estas palabras:

"Bendita entre las mujeres
 pues estás llena de gracia".
 Turbada quedó la Virgen
 sin poder hablar palabra.

Al pronunciarse el Bendita,
 toda la Trinidad baja,
 quedó el vientre de la Virgen
 hecho un tálamo de gracia.

Es posible que María
 siendo tan honesta y santa,
 haya sido tan cruel
 pues misterio aquí no falta.

Yo si le hay no lo sé
 ni mi esposa dice nada;
 estos divinos esposos
 caminan en su jornada.

Levántese el mayordomo
 si en el santo templo está,
 coja el ramo a la doncella
 y póngale en el altar.

El día de San Esteban
 saldrá la rifa del ramo
 y lo que saquemos de él
 a la Virgen se lo damos.

!Oh portentos prodigiosos;
para los hijos de Adán,
que había de nacer el Verbo
de Belén en un portal.

Pues las profecías
todas se cumplieron,
de la Virgen Pura
al nacer el Verbo.

Cuatro días de jornadas
con fatigas y mal tiempo,
tuvieron los dos esposos
para el empadronamiento;
que había de nacer
el que descendía,
del Reino de Judá
según profecías.

Cuando en las cercanías
de Belén y de sus muros,
se hallaban los dos consortes
era de noche y oscuro;
luego procuraron
de buscar posada
y como era tarde
ya no la encontraban.

Entraron en un mesón
y ya que dentro se hallaban
les dice la mesonera:
"fuera que no hay posada;
que todo está lleno
y ya no se cabe,
sálganse allá fuera,
sálganse a la calle".
San José de sentimiento

se acobardaba en extremo,
y la Virgen le decía:

"miremos el parentesco;
que aquí en la ciudad
debemos tener,
quien nos dé posada
humilde José".

El glorioso San José
con paciencia y humildad,
andaba de casa en casa
para su esposa hospedar;
más la ingratitud
fue tan abundante,
lo mismo en parientes
que en los habitantes.

Todos fueron tan ingratos
y tan poco compasivos,
que con "un vaya, no puedo"
todos les han despedido.

Confuso y cobarde
San José se siente,
con estas razones
de todas sus gentes.

Viéndose los dos esposos
llenos ya de cobardía,
San José dice a la Virgen:
"salgamos fuera María;
que ya he recordado
que debe de haber,
un portal o establo
fuera de Belén".

"Vamos allá esposo mío
dice la Sagrada Reina,

si encontramos un portal
no demos impertinencias;
ni a ningún pariente
ni a ningún vecino,
pues las profecías
de ellos se han cumplido”.

Entraron en el portal
y entrando San José dentro,
halló en él de compañía
un buey y un asno o jumento;
y dice a la Virgen
aunque con pesar,
“aquí nos metemos
en este portal”.

La gran Reina de los cielos
con alegría y contento,
le dice a su santo esposo:
"este es nuestro aposento";
y luego que entraron
la Reina saluda,
a aquellas dos bestias
el buey y la mula.

Luego San José prepara
sitio para descansar,
él y su esposa querida
en el mísero portal;
pues con las fatigas
de tan largo viaje,
se hallaban rendidos
estos personajes.

Arrodíllase la Virgen
un poco sobre su lecho
y advirtió que se acercaba

el parto sin más consuelo:
a verse allí sola
sin gente ninguna,
más que las dos bestias
el buey y la mula.

La Virgen con gran dolor
y pena que la acompaña
puesto el Niño en el regazo
le decía estas palabras:

"Hijo de Dios Eterno
que al mundo has venido,
sólo por los hombres
¿en donde has nacido?“.

Gloria los ángeles cantan
al Señor de cielo y tierra,
paz de buena voluntad
a los hombres muy de veras.

La música suena
en alto cielo,
que estaba llorando
el Niño en el suelo.

Las señales dieron luego
que estaba envuelto en pañales,
en el portal de Belén
cuando fueron a adorarle;

vinieron corriendo
unos pastorcillos,
con cuantos regalos
a adorar al Niño.

Adoraron a este Niño
estos humildes pastores
y sacaron con presteza
pañales de sus zurrones:

y los entregaron
a la Virgen Santa,
que los recibió
dándoles las gracias.

Se despiden de María
de San José y aquel Niño,
estos humildes pastores
se tomaron el camino;
todos dando gracias
a Dios sempiterno,
por haber mirado
tan grande misterio.

Y nosotras las doncellas
humildes y de rodillas,

con reverencia adoramos
al Dios Niño y a María;
y nos despedimos
de Vos Madre amada
y del Niño Dios
hasta la mañana.

Felices pascuas le damos
al señor cura en el templo,
de hoy en un año nos oiga
el dichoso nacimiento;
al señor cura le damos
las pascuas mejores,
que por muchos años
felices las goce.

*Tomado de un cuaderno que
conserva Carmelita Alonso*

Ramo de Buyezo

1
A - quí ve - ni - mos de - vo - tas con es -

4
te ra - mo flo - ri - do ao - fre - cér - se - lea la

7
Vir - gen yal Ni - ño re - cien na - ci - do.

Aquí en este patio estamos
dispuestas para cantar,
si nos permiten licencia
ahora vamos a empezar.

Licencia ya la traemos
que la fuimos a buscar
a casa del señor cura
hoy día de Navidad.

Hoy día de Navidad,
que llamamos noche buena,
a anunciar el nacimiento
venimos estas doncellas.

Vienen rendidas buscando
al Redentor de la vida,
deseosas de encontrarle
y a su madre en compañía.

Aquí estamos en el atrio

esperando al mayordomo,
que nos venga a abrir la puerta
para ver a este tesoro.

Las puertas ya están abiertas
entremos con cortesía,
de rodillas por el suelo
a ver la Virgen María.

Cojamos agua bendita,
hagamos la reverencia
al Niño recién nacido
y a la Soberana Reina.

Aquí venimos devotas
con este ramo florido,
a ofrecérselo a la Virgen
y al Niño recién nacido.

Queremos decir en breve
el misterio de este día,

En el santo templo estamos
dispuestas para cantar,
si el señor nos da licencia
ahora vamos a empezar.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar,
a casa del señor cura
hoy noche de Navidad.

Esta noche es Navidad,
que llamamos noche buena,
a anunciar el Nacimiento
venimos estas doncellas.

Si nos permiten entrada,
señores, vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Licencia está concedida
la concedió la princesa,
doncellas vamos entrando
por esta sagrada iglesia.

Para entrar en este templo
hoy noche de Navidad,
pedimos a Dios licencia
y a toda la autoridad.

Y a la Virgen de La luz
que es Madre del Redentor,
le pedimos nos dé gracia
y a los oyentes perdón.

Queremos decir en breve
el misterio de este día,
que hoy ha nacido en Belén
Aquel que nos dio la vida.

Tomemos agua bendita

que nos sirva de escalera,
para subir a los cielos
a ver la sagrada Reina.

Ocho manzanas traemos
en este florido ramo;
cuatro para el señor cura,
que dice misa de gallo,
las demás para nosotras
que le hemos adornado.

En esta noche feliz
que regocija la fiesta,
venimos a visitar
a la que en los cielos reina.

Al clavel más oloroso
y la más pura azucena,
que sin dejar de ser Virgen
protegió al cielo y la tierra.

Admitid, Madre amorosa,
en vuestra casa lucida,
cánticos de las doncellas
que de amor vienen rendidas.

Vienen rendidas buscando
al Redentor de la vida,
deseando de encontrarle
y a su Madre en compañía.

Venimos a ver la Virgen,
que es la más pura y sin mancha,
de la más hermosa rosa
nació el clavel de la gracia.

En el día diez y nueve,
según la historia lo expresa,
salieron de Nazaret
dejando casa y pobreza.

Caminan para Belén,
que es una ciudad muy bella,
donde los ángeles cantan
y el Hijo de Dios se alegra.

Fue San José a la ciudad
y a la ciudad dio la vuelta,
entre amigos y parientes
la posada se la niegan.

Y volvió donde su esposa
le dice de esta manera:
"sabrás, esposa del alma,
que posada no se encuentra".

Y su esposa le responde:
"descansa y no tengas pena,
por aquí habrá un portal
por no estar a la inclemencia".

Ya se ponen a cenar
de aquella vianda y pobreza,
un poco pan y pescado
que se gastaba en la tierra.

A eso de la media noche,
con alegría y silencio,
la Virgen se ha postrado
de rodillas en el suelo.

Hizo devota oración
al glorioso Padre Eterno,
cuando el glorioso Mesías
ha salido de su seno.

Aquella humilde Señora
su misma toca partía,
para envolver al Infante
que de oro los merecía.

Pues como nació tan pobre

siendo el Rey del Universo.
nació entre el buey y la mula
que estaban comiendo el pienso.

El buey se las cobijaba,
la mula se las comía,
estos eran los pañales
que el Niño tierno tenía.

Los pastores que allí estaban
en las altas serranías,
determinaron bajar
a ver la Virgen María.

Cuando los tres Reyes Magos
desde el Oriente salieron,
guiados por una estrella
con permiso de los cielos.

Los pajaritos alegres
que cantaban su venida,
entre cánticos decían:
"ha nacido de María".

Y detrás venía Herodes
con pensamientos dañados,
venía persiguiendo al Niño
que quería degollarlo.

Cuando la Virgen lo supo
y su esposo San José,
a la bestia que llevaban
la herraron al revés.

Salga, señor cura, salga,
con la casulla de seda,
a decir misa de gallo
que la gente lo desea.

En manos del señor cura
hoy ponemos este ramo.

muchos ponga con salud
a la Virgen de La Luz.

DESPUES DE MISA

Ya se baja del altar
el divino sacerdote,
el que la misa nos dijo
a las doce de la noche.

¿Que es aquello que relumbra,
que está en el altar mayor?
Es el Niño de la Virgen
que le parió sin dolor.

¿Que es aquello que relumbra,
que está vestido de verde?
Es el Hijo de María
que ha nacido en un pesebre.

¿Que es aquello que relumbra,
entre aquellas cuatro velas?
Es la Virgen de La Luz
que ahora venimos a verla.

Quédate con Dios, Niño hermoso
adiós dorado clavel,
hasta la misa del día
que te volvamos a ver.

Soberana Virgen pura,
Madre del Divino Verbo,
échanos la bendición
a los fieles de este templo.

Adiós Virgen de La Luz
de espaldas te voy mirando,
la despedida te doy
la vuelta será Dios cuando.

Informante: Adriana Puerta

El Ramo de Campollo

1
A - quí - ta - mos las don - ce - llas al pie
4
dees - te san - to tem - plo a que nos a - bran las
7
puer - tas pa - ra po - der pa - sar den - tro.

Aquí estamos las doncellas
al pie de este santo templo,
para que nos abran las puertas
para poder pasar dentro.

Si nos permiten licencia
doncellas vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar,
a casa del señor cura
víspera de Navidad.

Como somos doncellitas
algo nos acobardamos,
como el señor cura manda
algo de aliento tomamos.

Mayordomo abra las puertas
a San José y a María,
que son dos claros luceros
y una estrella que les guía.

Doncellas vamos entrando
por este sagrado templo,
cojamos agua bendita
de esta fuente que hay al lado.

Este ramo que traemos
que nosotras adornamos,
se le vamos a ofrecer
a la Virgen del Rosario.

Levántese el mayordomo
si en el santo templo está,
coja el ramo a las doncellas
y póngale en el altar.

Doce manzanas traemos
en este florido ramo,
cuatro para el señor cura
que dice la misa gallo;

dos para el mayordomo
que nos le pone a recaudo;
las demás para nosotras
que le hemos adornado.

Informante: Aurora Alonso

Ramo de Colio

1
En el san - to pa - tios - ta - mos dis - pues - tas pa -

4
ra can - tar si el Se - ñor nos da li - cen - cia

7
ya que - re - mos em - pe - zar.

En el santo patio estamos
dispuestas para cantar,
si el Señor nos da su gracia
ya queremos empezar.

Licencia ya la traemos
que la fuimos a buscar,
a casa del señor cura
hoy día de Navidad.

Hoy día de Navidad
que llamamos noche buena,
a anunciar el nacimiento
venimos estas doncellas.

Ahí que vienen buscando
que de amor vienen rendidas,

ahí que vienen buscando
al Redentor de la vida.

Santísimo Sacramento
que estás en esa custodia,
danos hoy gracia divina
y después la Eterna Gloria.

Levántese el mayordomo
si está por ahí sentado,
levántese el mayordomo
que nos recoja este ramo.

Póngale en el altar mayor
y póngale con cuidado,
que no se rompa la cera
que la tenemos mandado.

a la Madre del Señor,
a la Virgen del Rosario.

Doce manzanas traemos
en este florido ramo,
cuatro para el señor cura
que dice la misa gallo,

Dos para el mayordomo

que nos le ha puesto a recaudo,
las demás para nosotras
que le hemos adornado.

Nos despedimos María
hasta el año venidero,
que nos perdone la ausencia
Jesús desde el alto cielo.

*Informante: Le cantaron en
Colio en la
Navidad de 1995*

Ramo de Lomeña

1
A - quiénes - te pa - tioses - ta - mos es - pe -
4
ran - doal ma - yor - do - mo que nos ven - gaaa - brir las
7
puer - tas las puer - tas dees - te te - so - ro.

Aquí en este patio estamos
esperando al mayordomo,
que nos venga a abrir las puertas
las puertas de este tesoro.

Las puertas ya están abiertas
entremos con cortesía,

para subir a los cielos
a ver la Virgen María.

Ya llegamos al portal
donde todo el bien se encierra,
donde está el sol y la luna,
donde está la luna llena.

Informante: Sagrario Velarde

Nota. Es lo único que recuerda; según su testimonio podía seguir parecido al de Colio.

El Ramo de Perrozo

1
A - bre - nos, Vir - gen, las puer - tas, hoy no -

4
che de na - vi - dad las del cie - loy tam - bién

7
és - tas pa - rael Ni - ño vi - si - tar.

Ábrenos Virgen las puertas
hoy noche de Navidad,
las del cielo y también éstas
para el Niño visitar.

Venimos a ver a la Virgen
que es la más pura y sin mancha,
de la más hermosa rosa
nació el clavel de la gracia.

En esta noche feliz
que llamamos noche buena,
a anunciar el Nacimiento
venimos estas doncellas.

Al entrar en este templo
hoy noche de Navidad,
pedimos a Dios licencia
y a toda la autoridad.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar,
a casa del señor cura

hoy noche de Navidad.

Si nos permiten entrada
señores, vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Con licencia del señor cura
que gobierna en esta iglesia,
venimos a visitar
a la que en el cielo es Reina.

El clavel más oloroso
y la más pura azucena,
que sin dejar de ser Virgen
protegió el cielo y la tierra.

Admitid, Madre amorosa,
en vuestra casa lucida,
cánticos de las doncellas
que de amor vienen rendidas.

Vienen rendidas buscando
al Redentor de la vida,

y con deseos de hallar
a su Madre en compañía.

El día del diez y nueve,
según la historia lo expresa,
salieron de Nazaret
dejando casa y pobreza.

Caminan para Belén
que es una ciudad muy bella,
donde los ángeles cantan
y el Hijo de Dios se alegra.

Fue San José a la ciudad
y dándola toda vuelta,
entre amigos y parientes
la posada se la niegan.

El glorioso San José
se volvió donde su esposa
y le dijo de esta manera:
“sabrás esposa del alma,
que posada no se encuentra”.

Y la Virgen le responde:
“descansa y no tengas pena,
que aquí ha de haber un portal
por no estar a la inclemencia”.

Se acercaron al portal,
aunque sin luces de cera,
eran tantas las divinas
que alumbran toda la tierra.

Se pusieron a cenar
de aquella vianda y pobreza,
que era pan y algunos peces
que se gastaba en la tierra.
Y después de haber cenado
las gracias a Dios le dieron.

A eso de la media noche
con gran cuidado y silencio,
pues la Virgen se postraba
de rodillas en el suelo.

Hizo devota oración
al Divino Padre Eterno,
cuando el glorioso Mesías
ha salido de su seno.

Dejándola pura y limpia
como por la fe creemos,
como el sol en las vidrieras
las deja resplandeciendo.,

El buey se las recogía
le sustenta con su aliento,
la mula se las comía
las pajas en que está envuelto.
Estos eran los pañales
que tenía el Niño tierno.

Aquella humilde señora
su misma toca partía,
para envolver al infante
que de oro los merecía.

Los pastores que habitaban
en las altas serranías,
determinaron bajar
a ver la Virgen María.

Cuando los tres Reyes Magos
desde el oriente vinieron,
guiados por una estrella
con permiso de los cielos.

Y detrás venía Herodes
con pensamientos dañados,
en seguimiento del Niño

que quería degollarlo.

La Virgen de que lo supo
y el glorioso San José,
a la bestia que llevaban
la herraron al revés.

Doce manzanas traemos
en este florido ramo;
cuatro para el mayordomo
que nos le pone a recaudo;
cuatro para el señor cura
que dice misa de gallo,
las demás para nosotras
que le hemos adornado.

Quédate con Dios María
más hermosa que una rosa,

échanos la bendición
con tu mano poderosa.

Quédate con Dios María
más hermosa que el sol bello,
échanos la bendición
a los fieles de este pueblo.

Que postrados de rodillas
con la debida atención,
esperamos nos la eche
nuestro divino pastor.

Quédate con Dios María,
señor cura y San José,
hasta la misa del día
que nos volvamos a ver.

Informante: Nieves Villanueva

Ramo de Tudes

1
Bue - nas no - ches se - ñor cu - ra

4
las bue - nas no - ches le da - mos

7
que las ten - gaus - ted fe - li - ces

10
con la gen - te del sa - gra - rio.

13

Buenas noches señor cura,
las buenas noches le damos,
que la tenga usted felices
con la gente del sagrario.

Albricias hombres mortales
hoy albricias sin cesar,
que ha nacido nuestro bien
en Belén en un portal.

Si nos permiten licencia
doncellas vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar,

a casa del señor cura
hoy noche de Navidad.

Cojamos agua bendita
que nos sirva de escalera,
para subir a los cielos
a ver la Sagrada Reina.

Ya llegamos al altar
hinquémonos de rodillas,
hagamos la reverencia
al Redentor de la vida.

Levántese el mayordomo
si en el santo templo está,
coja el ramo a las doncellas
y póngalo en el altar.

Recibe Virgen el ramo
de tus hijas estos dones
y con ellos recibid
todos nuestros corazones.

Las velas no son muy grandes
ni tampoco muy pequeñas,
pues está la cera cara
y son pobres las doncellas.

Doce manzanas traemos
en este florido ramo;
cuatro para el señor cura,
que dice la misa gallo;
dos para el mayordomo,
que nos le pone a recaudo,
las demás para nosotras
que le hemos adornado.

La noche del diez y nueve,
según la historia nos cuenta,
salieron de Nazaret
dejando casa y pobreza.

El clavel más oloroso
y la más pura azucena,
que sin dejar de ser Virgen
protegió al cielo y la tierra.

Cuatro días de jornada
con fatigas y mal tiempo,
tuvieron los dos esposos
para el empadronamiento.

Y cuando en las cercanías
de Belén y de sus muros,
se hallaban los dos esposos
era de noche y oscuro.

Entraron en el mesón

y ya que dentro se hallaban,
les dice la mesonera:

"fuera que ya no hay posada".

San José de sentimiento
se acobardaba en extremo,
y María le decía:

"miremos el parentesco".

Fue San José a la ciudad
y a la ciudad dio la vuelta,
entre amigos y parientes
la posada se la niegan.

Se volvió donde la Virgen
y la habló de esta manera:
"sabrás esposa del alma
que posada no se encuentra".

Y la Virgen le responde:
"descansa y no tengas pena,
que aquí ha de haber un portal
por no estar en la inclemencia".

Encontraron un portal
y entrando San José dentro,
halló en él de compañía
un buey y otro jumento.

Se pusieron a cenar
de aquella vianda y pobreza,
un poco pan y pescado
de lo que se usa en la tierra.

Luego San José prepara
sitio para descansar,
él y su esposa del alma
en el mísero portal.

Se pusieron a rezar
al Divino Padre Eterno,

cuando el glorioso Mesías
ha nacido de su seno.

La Virgen con gran dolor
y pena que la acompaña,
puesto en Niño en el regazo
le decía estas palabras:

"Jesús hijo muy amado
que al mundo has venido hoy,
solo por amor al hombre
¿como has nacido tan pobre? "

Gloria los ángeles cantan
al Señor de cielo y tierra,
paz de buena voluntad

a los hombres muy de veras.

Y nosotras las doncellas
humildes y de rodillas,
con reverencia adoramos
San José, Niño y María.

Quédate con Dios María
más hermosa que una rosa,
y danos tu bendición
con tu mano poderosa.

Adiós la Virgen y el Niño
y el glorioso San José,
hasta la misa del día
que nos volvamos a ver.

*Informante: Tomado de un
cuaderno que
guarda
J. M. Gutiérrez*

Ramo de Turieno

1
A la puer - ta dees - te tem - plo ve - ni -

4
mos es - tas don - ce - llas con de - se - os de can

7
tar a la queen el cie - loes Rei - na.

A la puerta de este templo
venimos estas doncellas,
con deseos de cantar
a la que en el cielo es Reina.

Aquí estamos en espera
de que nos abran las puertas,
para entrar a ver al Niño
que ha nacido entre las hierbas.

Permiso ya le traemos
que le fuimos a buscar,
a casa del señor cura
hoy día de Navidad.

Abran las puertas porteros,
puertas de Santa María,
que venimos las doncellas
y una estrella que nos guía.

Las puertas están abiertas

entren doncellas al templo,
verán a la Virgen pura,
!que Niño tiene tan bello;

Tomad el agua bendita
que nos sirva de escalera,
para subir a los cielos
a ver la Sagrada Reina.

Muchas gracias a los chicos
que nos han dado este agua,
muchas veces nos la den
en esta sagrada casa.

Entremos ya con el ramo
por este sagrado templo,
que con gusto le adornamos
para el Rey del universo.

Apártense las señoras
no ocupen la iglesia toda.

dejen pasar las doncellas
a ver a Nuestra Señora.

Ya llegamos al altar
con grande alegría y gozo,
por ver a la Virgen pura
y ese Niño tan hermoso.

A la Virgen de las Cortes
este ramo dedicamos,
por manos del sacerdote
en tu altar le colocamos

Buenos días señor cura,

las buenas pascuas le damos,
que las pase muy felices
con salud y muchos años

Y a la autoridad del pueblo
también la felicitamos,
y a todos los que están
oyendo la misa gallo

Y a Ti, Virgen de las Cortes
la bendición te pedimos,
rogad a Dios nos la dé
por mano de su ministro.

*Informantes: Josefa Soberón
Josefa Floranes
Lucía Fernández
Mercedes Vega*

El Ramo de Vejo

1
A- quíes - ta - mos las don - ce - llas dis - pues -

4
tas pa - ra can - tar si nos per - mi - ten li -

7
cen - cia ya que - re - mos em - pe - zar.

Aquí estamos las doncellas
dispuestas para cantar,
si nos permiten licencia
ya queremos empezar.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar,
a casa del señor cura
hoy día de Navidad.

Con licencia el señor cura
que gobierna en esta iglesia,
venimos a visitar
a la que en el cielo es Reina.

Aunque somos doncellitas
algo nos acobardamos,
como el señor cura manda
algo de aliento tomamos.

Mayordomo abre las puertas
a San José y a María,
que son los cuatro luceros
y una estrella que los guía.

Admite Madre amorosa
en vuestra casa lucida,
cánticos de estas doncellas
que de amor vienen rendidas.

Vienen rendidas buscando
al Redentor de la vida,
deseosas de encontrarle
y a su Madre en compañía.

Si nos permiten licencia
doncellas vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Licencia está permitida
la permitió la princesa,
doncellas vamos entrando
por esta sagrada iglesia.

Levántese el mayordomo
si está por ahí hincado,
coja el ramo a las doncellas
y póngasele a recaudo.

En este día feliz
que se celebra la fiesta,
venimos a visitar
a la que en el cielo es Reina.

Es el clavel más hermoso
y la más pura azucena,
que sin dejar de ser Virgen
protegió cielos y tierra.

En el día diez y nueve,
según la historia lo expresa,
salieron de Nazaret
dejando casa y pobreza.

Caminan para Belén
que es una ciudad muy bella,

donde los ángeles cantan
y el Hijo de Dios se alegra.

Fue San José a la ciudad
y a la ciudad dio la vuelta,
entre amigos y parientes
la posada se la niegan.

Se vuelve donde su esposa,
le dice de esta manera:
"sabrás esposa del alma
que posada no se encuentra".

Y la Virgen le responde,
"descansa y no tengas pena,
que aquí ha de haber un portal
por no estar a la inclemencia".

Se pusieron a cenar
de aquella vianda y pobreza
y después de haber cenado
las gracias a Dios le diéron.

A eso de la media noche,
con gran tristeza y silencio,
la Virgen se ha postrado
de rodillas en el suelo.

Hizo devota oración
al Divino Padre Eterno,
cuando el Glorioso Mesías
ha nacido de su seno.

Quedando la Virgen pura
como por la fe creemos,
como el sol en las vidrieras
la dejó resplandeciendo.

Pues como nació tan pobre
siendo el Rey del universo,
nació entre un buey y una mula
que estaban comiendo el pienso.

La mula se las comía
las pajas que estaba envuelto
y el buey se las cobijaba
le sustenta con su aliento.

Aquella humilde Señora
su misma toca partía,
para envolver al Infante
que de oro las merecía.

Los pajaritos alegres
le cantan la bienvenida
y en sus músicas decían
que ha nacido de María.

Que ha nacido en un portal
con pobreza y humildad,
le ponen admiración
en la corte celestial.

Los pastores que habitaban
en las altas cercanías,
determinan el bajar
a ver la Virgen María.

Las doncellas que habitaban
en aquellas cercanías,
determinan el venir
a ver la Virgen María.

Recibe Virgen María

el ramo de estas doncellas,
con tan buena voluntad
como a Vos le traen ellas.

Recibe Virgen María,
recibe casto José,
de las nobles doncellitas
esta muy corta merced.

Lleguémonos al altar
con grande alegría y gozo,
por haber llegado a tiempo
a visitar el Niño hermoso.

Lleguémonos al altar
hinquémonos de rodillas,
hagamos la reverencia
al Redentor de la vida.

Soberana Virgen Pura,
Madre del Divino Verbo,
échanos la bendición
a todos los de este pueblo.

Que postrados de rodillas
con la debida atención,
esperamos nos la eche
nuestro Divino Pastor.

Buenos días señor cura,
quiera Dios de hoy en un año,
en compañía de todos
nos diga misa de gallo.

Quédese con Dios María,
la del manto cristalino,

échanos la bendición
y guíanos por buen camino.
Quédese con Dios María,

más hermosa que una rosa,
échanos la bendición .
con tu mano poderosa.

*Copia de un cuaderno que
firma María Isabel Señas
y que guarda Amelia Alonso*

Ramo de Viñon

1
Buenas no - ches Se - ñor cu - ra, las bue -

4
nas no - ches le da - mos que las ten - ga muy fe -

7
li - ces con Je - sús en el Sa - gra - rio.

10
va - mos a Be - lén a Be - lén, va - mos a Be - lén aa - do -

13
rar, va - mos aa - do - rar aa - do - rar a Je - sús que ha - ci - do

16
ya. que es a - que - llo que re -

19
lum - bra que es - ta ves - ti - do de

22
ver - de es el Ni - ño de Ma -

25
rí - a que ha na - ci - do en un pe -

25
se - bre queha na - ci - do en un pe -

28
se - bre.

Buenas noches, señor cura,
las buenas noches le damos,
que las tenga usted felices
con Jesús en el sagrario.

En el santo templo estamos
dispuestos para cantar,
si el señor nos da licencia
ahora vamos a empezar.

Licencia ya la tenemos
que la fuimos a buscar,
a casa del señor cura
hoy noche de Navidad.

Hoy noche de Navidad
que llamamos noche buena,
a anunciar el nacimiento
venimos estas doncellas.

Cojamos agua bendita
y hagamos la reverencia,
al Niño recién nacido
y a la soberana Reina.

Al entrar en este templo
hoy noche de Navidad,
a Dios pedimos licencia
y a toda la autoridad.

Y a la Soberana Reina

que es Madre del Salvador,
pedimos nos dé su gracia
y a los oyentes perdón.

Admitid Madre amorosa
en vuestra casa lucida,
cánticos de estas doncellas
que de amor vienen rendidas.

Vienen rendidas buscando
al Redentor de la Vida,
deseosas de encontrarle
y a su Madre en compañía.

Queremos decir en breve
el misterio de este día,
que hoy ha nacido en Belén
Aquel que nos dio la vida.

El clavel más oloroso
y la más pura azucena,
que sin dejar de ser Virgen
protegió al cielo y la tierra.

Por el día diez y nueve,
según la historia lo expresa,
salieron de Nazaret
dejando casa y pobreza.

Caminan para Belén
que es una ciudad muy bella,

donde los ángeles cantan
y el Niño de Dios se alegra.

Fue San José a la ciudad
y a la ciudad dio la vuelta,
entre amigos y parientes
la posada se la niegan.

Se vuelve donde su esposa
le dijo de esta manera:
"sabrás esposa del alma
que posada no se encuentra".

Y su esposa le responde:
"descansa y no tengas pena
aquí ha de haber un portal
por no estar a la inclemencia".

Se pusieron a cenar
de aquella vianda y pobreza,
un poco pan y pescado
que se gastaba en la tierra.

A eso de la media noche
con alegría y silencio,
que la Virgen se ha postrado
de rodillas en el suelo.

Hizo devota oración
al Divino Padre Eterno,
cuando el Glorioso Mesías
ha salido de su seno.

Quedando la Virgen pura,
como por la fe creemos,
como el sol en las vidrieras,
se quedó resplandeciendo.

Aquella humilde Señora
su misma toca partía,
para envolver al infante

que de amor las merecía.

¿Pues como nació tan pobre
siendo el Rey del Universo?;
nació entre el buey y la mula
que estaban comiendo el pienso.

El buey se las cobijaba,
la mula se las comía,
estos eran los pañales
que el tierno Niño tenía.

Cuando los tres Reyes Magos
desde el Oriente salieron,
van guiados de una estrella
con permiso de los cielos.

Y detrás venía Herodes
con sentimientos dañados,
que iba persiguiendo al Niño
que quería degollarlo.

La Virgen de que lo supo
y su esposo San José,
a la bestia que llevaban
la herraron al revés.

Si nos permiten licencia
doncellas vamos entrando,
por esta sagrada iglesia
con este florido ramo.

Doce manzanas traemos
en este florido ramo;
cuatro para el señor cura
que dice misa de gallo;

Dos para el sacristán
que nos le pone a recaudo,
las demás para nosotras
porque le hemos adornado.

En manos del señor cura
le ponemos este ramo,
muchos ponga con salud
a la Virgen del Rosario.

Salga, señor cura salga,
con la casulla de seda,
a decir misa de gallo
que la gente lo desea.

Ya se baja del altar
el Divino Sacerdote,
el que la misa nos dijo
a las doce de la noche.

Vamos a Belén, a Belén,
vamos a Belén a adorar,
vamos a adorar, a adorar,
a Jesús que ha nacido ya.

Que es aquello que relumbra
que está vestido de verde,
es el Niño de María
que ha nacido en un pesebre.

Que es aquello que relumbra
entre aquellas cuatro velas,
es la Virgen del Rosario
que ahora venimos a verla.

Quédate con Dios María,
Madre del Divino Verbo,
échanos la bendición
a los fieles de este pueblo.

Quédate, con Dios Niño hermoso,
adiós, dorado clavel,
hasta la misa del día
que te volvamos a ver

Informante: Benita Posada

*Transcribió la música D. Miguel
Ángel Ortiz, sacerdote de
Palencia*

Qánticos Mandamientos
de
Aguinaldos

LETRA Y MÚSICA



Mandamientos de Argüebanes

El pri - me - roes que me
a - mes con a - mor muyver da - de - ro te
se - ré fir-mey en - te - ro en mi fe has-ta que
mue - ras Tú ve - rás que tan de ve - ras yoel
ga - lar - dón te da - ré.

Si son estrobas de 4 versos la música termina en *

Somos los aguinalderos
que venimos a pedir el aguinaldo
de nuestros antepasados
y no queremos perderlo.

Si nos han de dar algo
anden y dénoslo luego,
que venimos cansados
de andar por los caminos
y rodar por esos suelos.

Gente, gente, buena gente,
Dios nos dé salud y paz;

Dios nos guarde las haciendas
y nos dé otras muchas más;
con principios de año nuevo,
como todos deseáis.

Somos los aguinalderos
que venimos a anunciar,
la más solemne embajada
que hay en el mundo ni habrá,
del Niño recién nacido
en Belén en un portal,
de una Purísima Reina

que en el mundo no hay igual;
lo mucho que pide el hombre
se quiere reconciliar.

Guárdame mis mandamientos
buen cristiano por tu fe,
si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

El primero es que me ames
con amor muy verdadero,
te seré firme y entero
en mi fe hasta que mueras,
tú verás que tan de veras
yo el galardón te daré.

Guárdame mis mandamientos

El segundo es que no jures
mi nombre contra verdad,
ni difames mi bondad
por satisfacer al hombre,
si cualquier temor te asombre
vente a mí yo te valdré.

Guárdame mis mandamientos

El tercero es que las guardes
las fiestas con devoción,
no me las quebrantarás
aunque tengas ocasión,
en ellas me pedirás
mercedes que yo te haré.

Guárdame mis mandamientos

El cuarto es que humildemente
honres a mí y a tu madre
y socorras a tu padre
y al mundo serás paciente,
vivirás muy largamente

que yo así te lo mandé.

Guárdame mis mandamientos

El quinto es que no le mates
al hombre que yo he creado,
que en otro rigor muy fuerte
te sería demandado
y allí no hagas por defenderte
pues primero te avisé.

Guárdame mis mandamientos

El sexto es que tú te apartes
de toda fornicación,
y huirás de la ocasión
cuando viniere a tentarte
y si tú bien quieres librarte
vente a mí y yo te valdré.

Guárdame mis mandamientos

El séptimo no codicies
de nadie bienes ajenos,
ruégote que no le bebas
ese vaso de veneno,
que si tú por el te cebas
yo no te perdonaré.

Guárdame mis mandamientos

El octavo es no levantes
a nadie lo que no ha hecho,
no echés sobre ti tal hecho,
tal hecho por ti vendrá
que te vas a condenar
yo no te perdonaré.

Guárdame mis mandamientos

El noveno no desees
a nadie mujer ajena,
so pena de la gran pena,

so pena del gran pecado,
anda el mundo desconcertado
pues yo bien le concerté.

Guárdame mis mandamientos

El décimo es no codicies
a nadie bienes ajenos,
antes tú con los que tienes
contento debes estar
y si tú así lo hicieres
mucho más te puedo dar;

darté bienes a manojos
más que tú puedes mirar,
darté un vestido glorioso,
transparencia de cristal,
y una silla de reposo
en la gloria celestial.

Guárdame mis mandamientos

Buena entrada y salida de año;
Dios nos aumente la gracia
y disminuya el pecado.

Informante: Natividad Pérez

Mandamientos de Barrio

1
Los diez man - da - mientos san - tos te vengo - a

4
can - tar pa - lo - ma pa - ra que me des el

7
sí y te - ner - te en la me - mo - ri - a

Los diez mandamientos santos
te vengo a cantar Paloma,
para que mes des el sí
y tenerte en la memoria.

De estos diez mandamientos
el primero es amar;
te tengo en el pensamiento
y no te puedo olvidar.

El segundo no jurar
toda mi vida he jurado,
no separarme de ti
tenerte siempre a mi lado.

El tercero es oír misa,
nunca estoy con devoción,
porque estoy pensando en ti
prenda de mi corazón.

El cuarto honrar padre y madre,
el respeto les perdí,

el respeto y el cariño
sólo te lo tengo a ti.

El quinto no matar,
a nadie he matado yo;
el muerto soy yo, señores,
ella fue quien me mató.

Niñas que al balcón salís
iros metiendo hacia dentro
no hagáis pecar a los hombres
en el sexto mandamiento.

El séptimo no robar,
yo nunca he robado a nadie,
he de robar a una niña
si no me la dan sus padres.

El octavo no levantar
falso testimonio a nadie,
como a mi me lo levanta
una chica de esta calle.

El noveno no desear
la mujer de tu vecino;
si alguno te quiere hablar
que venga a verse conmigo.

El décimo no codiciar
de tu vecino los bienes;
no hay bienes en este mundo,
niña, como tus querer.

Estos diez mandamientos
sólo se encierran en dos,
en quererte a ti Paloma
prenda de mi corazón
y en ir juntos a la iglesia
y allí casarnos los dos;
estos son los mandamientos
de la santa Ley de Dios.

*Tomados de un cuaderno
del P. Adolfo*

*Tiene el cuaderno,
Benita Bedoya*

Mandamientos de Bedoya

1
Guár - da - me mis man - da - mien - tos buen cris -

4
tia - no por tu fe , si mis man - da - mien - tos

7
guar - das yo la glo - ria te da - ré.

Nota: En las estrofas de seis versos se repite el mismo estribillo o música

Guárdame los mandamientos
buen cristiano por tu fe;
si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

El primero es que me ames
con amor muy verdadero,
con amor firme y sincero
por mi fe hasta que mueras
y verás que tal de verás
un galardón te daré.

Guárdame los mandamientos
buen cristiano por tu fe ...

El segundo es que no jures
mi nombre contra verdad,
ni difames mi bondad
por satisfacer al hombre

y si algún pesar te asombre
vente a mi y yo te valdré.

Guárdame los mandamientos
El tercero es que las guardes
las fiestas con devoción,
jamás las quebrantarás
aunque tengas ocasión.
Día santo, a misa irás
y en ella me pedirás
favores que yo te haré.

Guárdame los mandamientos...

El cuarto es que humildemente
honres a ti y a tu madre
y obedezcas a tu padre,
humilde a toda la gente
pues yo así te lo mandé.

Guárdame los mandamientos

El quinto es que no mates
al hombre que yo he creado,
que en otras penas más grandes
te sería devengado.

Y allí querrás defenderte
y no tendrás de quien valerte
pues primero te avisé.

Guárdame los mandamientos ...

El sexto es que te apartes
de toda fornicación,
huye de conversación
si de ella quieres librarte.
Si el diablo quiere tentarte
vente a mi y yo te valdré.

Guárdame los mandamientos ...

El séptimo es que no hurtes
de nadie lo que es ajeno.
Ruégote que no te bebas
ese vaso de veneno,
que si tú por él te cebas
yo no te perdonaré.

Guárdame los mandamientos ...

El octavo no levantes
a nadie lo que no ha hecho.

No eches sobre ti tal hecho
que no te toca vengar,
que te puedes condenar
y no te perdonaré.

Guárdame los mandamientos

El noveno no desees
nunca la mujer ajena,
so pena de una gran pena,
so pena de un gran pecado.
Anda el mundo desconcertado
pues yo bien lo concerté.

Guardame los mandamientos...

El décimo no codicies
de tu prójimo los bienes,
antes tú con los que tienes
contento debes estar
y si contento estuvieres
mucho más te puedo dar;
darte bienes a manojos,
más que pueden ver tus ojos;
darte un vestido precioso
más hermoso que el cristal,
y una silla de reposo
en la Patria Celestial.

Guárdame los mandamientos
buen cristiano por tu fe....

Informante: Sabina Cuevas

Mandamientos de Bores

1
A - ños, a - ños, bue - nos a - ños, Dios nos
4
los de - je go - zar, a - ten - ción pi - do, se -
7
ño - res a lo que voy a ex - pli - car.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar;
atención pido señores
a lo que voy a explicar.

La salvación que los hombres
tanto tardan en hallar,
guardando los mandamientos
muy pronto la encontrarán.

En el primero te mando
que a Dios no dejes de amar
y luego inmediatamente
al segundo pasarás.

El nombre de Dios divino
nunca en vano jurarás.

En el tercero te mando
las fiestas santificar

y siempre que estés en misa
atento procura estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto has de mirar,
Dios te dará el galardón,
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre,
que la Ley de Dios lo manda
y a ti no te corresponde.

En el sexto manda Dios
que dejes de fornicar
y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te digo
no quites a nadie nada,

ni quieras cosa ninguna
que la Ley de Dios lo manda.

Lo que te manda el octavo
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno lo comparo
con la flor de la azucena
y en éste nos manda Dios
no amemos mujer ajena.

Mandamiento de precepto
el décimo no codicies,

de tu prójimo los bienes
y verás como a Dios sirves.

Guardarás los mandamientos
según las declaraciones
y entonces serás librado
del demonio y sus pasiones.

Ya está tendida la red
en nombre de San Bernardo;
buenas pascuas, buenos reyes,
con buena entrada del año,
señores, el aguinaldo.

Informante: Carmelita Alonso

Mandamientos de Buyezo

1
Los diez man - da - mien - tos

3
san - tos te ven - goa can - tar, pa - lo - ma, so -

6
lo de pen - sar en ti y te - ner - teen la me -

9
mo - ria.

Aquí estamos a la puerta
 los mozucos de este pueblo,
 venimos a pedir algo
 que es costumbre que tenemos,
 de nuestros antepasados
 y no queremos perderlo.
 Traemos saco para el pan
 y bolsa para el dinero,
 y una cestita de mimbre
 para torreznos y huevos;
 el amo por separado
 que nos dé algo de dinero,

para poder comprar vino
 que sino con los torreznos,
 nos podemos hartar de agua
 y es fácil caer enfermos;
 y al que no nos diese nada
 los cuervos le echaremos,
 pa que le saquen los ojos
 y le lleven al infierno.

Los diez mandamientos santos
 te vengo a cantar, Paloma,
 solo de pensar en ti
 y tenerte en la memoria.

Y en el primer mandamiento
la primer cosa es amar;
te tengo en el pensamiento
y no te puedo olvidar.

El segundo es no jurar
toda mi vida he jurado,
no separarme de ti,
tenerte siempre a mi lado.

El tercero es oír misa,
nunca estoy con devoción
siempre estoy pensando en ti,
prenda de mi corazón.

El cuarto honrar padre y madre
yo el respeto les perdí,
el respeto y el cariño,
solo te lo tengo a ti.

El quinto es no matar
y a nadie he matado yo,
el muerto soy yo, señores,
y ella fue quien me mató.

Mozas que al balcón salís
retiraros para dentro,
que hacéis pecar a los hombres
en el sexto mandamiento.

El séptimo no hurtar
nunca he robado yo a nadie;
he de robar una niña
sino me la dan sus padres.

El octavo no levantar
falso testimonio a nadie,
como a mi me lo levanta
una niña de esta calle.

El nueve no desear
la mujer de tu vecino,
si alguno te quiere hablar
que venga a verse conmigo.

El décimo no codiciar
de tu vecino los bienes,
no hay bienes en este mundo,
niña, como tus querereres.

Y estos diez mandamientos
solo se encierran en dos,
en quererte a ti Paloma,
prenda de mi corazón,
irnos juntos a la iglesia
y allí casarnos los dos.
Estos son los mandamientos
todos de la Ley de Dios

Informante: Félix Vélez
Tiene grabados
Alegría Lamadr...

Aguinaldo de Buyezo

1
A quíes - ta - mos a la puer - ta los mo -
4
zu - cos dees - te pue - blo, ve - ni - mos a pe - dir
7
al - go quees cos - tum - bre que te -
9
ne - mos.

Aquí estamos a la puerta
los mozucos de este pueblo,
venimos a pedir algo
que es costumbre que tenemos,
de nuestros antepasados
y no queremos perderlo.
Traemos saco para el pan
y bolsa para el dinero,
y una cestita de mimbre
para torreznos y huevos;
el amo por separado
que nos dé algo de dinero,
para poder comprar vino
que sino con los torreznos,

nos podemos hartar de agua
y es fácil caer enfermos;
y al que no nos diese nada
los cuervos le echaremos,
pa que le saquen los ojos
y le lleven al infierno.

Los diez mandamientos santos
te vengo a cantar, Paloma,
solo de pensar en ti
y tenerte en la memoria.

Y en el primer mandamiento
la primer cosa es amar;
te tengo en el pensamiento
y no te puedo olvidar.

El segundo es no jurar
toda mi vida he jurado,
no separarme de ti,
tenerte siempre a mi lado.

El tercero es oír misa,
nunca estoy con devoción
siempre estoy pensando en ti,
prenda de mi corazón.

El cuarto honrar padre y madre
yo el respeto les perdí,
el respeto y el cariño,
solo te lo tengo a ti.

El quinto es no matar
y a nadie he matado yo,
el muerto soy yo, señores,
y ella fue quien me mató.

Mozas que al balcón salís
retiraros para dentro,
que hacéis pecar a los hombres
en el sexto mandamiento.

El séptimo no hurtar
nunca he robado yo a nadie;

he de robar una niña
sino me la dan sus padres.

El octavo no levantar
falso testimonio a nadie,
como a mi me lo levanta
una niña de esta calle.

El nueve no desear
la mujer de tu vecino,
si alguno te quiere hablar
que venga a verse conmigo.

El décimo no codiciar
de tu vecino los bienes,
no hay bienes en este mundo,
niña, como tus quereres.

Y estos diez mandamientos
solo se encierran en dos,
en quererte a ti Paloma,
prenda de mi corazón,
irnos juntos a la iglesia
y allí casarnos los dos.
Estos son los mandamientos
todos de la Ley de Dios

*Informante: Félix Vélez
Tiene grabados
Alegría Lamadrid*

Y aquí estamos a la puerta
 los mocitos de este pueblo
 y a pedir los aguinaldos
 que es costumbre que tenemos
 de nuestros antepasados
 y no queremos perderlos.

Años buenos, buenos años,
 años buenos vénganse;
 y los malos, malos años,
 años malos, váyanse.

Siempre tendréis en memoria
 mis mandamientos guardar,
 que sin ellos a la gloria
 no se puede caminar.

Guárdame mis mandamientos
 buen cristiano por tu fe,
 si mis mandamientos guardas
 yo la gloria te daré.

Y el primero es que me ames
 con amor muy verdadero,
 vivirás firme y entero
 y en mi fe hasta que mueras;
 y verás que tan de veras
 yo el galardón te daré.

Y el segundo es que no jures
 mi nombre contra verdad,
 ni difames mi bondad
 por satisfacer al hombre;
 huye el diablo, no te asombres,
 que si viniera a tentarte,
 y si vuelve a retentarte
 vente a mi, yo te valdré.

Y el tercero es que las fiestas

las guardes con devoción
 y aunque tengas ocasión
 jamás las quebrantarás,
 y en ellas me pedirás
 mercedes que yo te haré.

Y el cuarto es que humildemente
 te honres a mi y a tus padres,
 obedezcas a tu madre
 y al mundo serás paciente;
 si haces lo que yo te mande
 bien te querría la gente.

El quinto es que no mates
 al hombre que yo he creado,
 porque serás castigado
 por un tribunal más fuerte,
 allí querrás defenderte,
 yo no te perdonaré.

El sexto es que te apartes
 de toda fornicación,
 huirás de la ocasión
 si de ella quieres librarte;
 y si vuelve a retentarte
 vente a mi y yo te valdré.

El séptimo es que no hurtes
 a nadie lo que es ajeno;
 ese un vaso de veneno
 pídotte que no lo bebas,
 que si tú por él te cebas
 yo no te perdonaré.

El octavo no levantes
 a nadie lo que no ha hecho,
 hecho sobre ti tal hecho,
 hecho sobre ti verdad,

que te vas a condenar,
con otras penas más fuertes
y allí querrás defenderte
yo no te perdonaré.

El noveno no desees
de nadie mujer ajena,
so pena de la gran pena,
so pena de gran pecado;
el mundo desconcertado
yo no lo desconcerté,
que cuando yo vine al mundo
desconcertado le hallé.

El décimo no codicies
a tu prójimo los bienes,

porque tú con los que tienes
contento debes estar;
tienes bienes a manojos,
más que puedes manejar;
una silla de reposo
en la gloria celestial.

Guárdame mis mandamientos
buen cristiano por tu fe;
si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

Echaremos unas redes
en honor de San Bernardo;
guarde Dios vuestras mercedes
que nos den buen agualdo.

*Informante: Aurelio Gómez.
Guarda una cinta
su esposa
Alegría Lamadrid*

Mandamientos en flores de Cabezón

1 A - quí me pon - go can -
 3 tar por dar gus - to a estos se - ño - res, por
 6 ver si puedo expli - car los man - da - mientos en
 9 flo res

Aquí me pongo a cantar
 por dar gusto a estos señores,
 por ver si puedo explicar
 los mandamientos en flores.

Los mandamientos son diez
 sus palabras son ejemplo,
 que los ha dejado Dios
 para gloria de su templo.

El primero de estas rosas
 es un hermoso jardín,
 amar a Dios porque al fin
 es sobre todas las cosas.

El segundo de esas rosas

se convierte en pan amargo,
 también a ti se te advierte
 que no me jures en vano.

El tercero te daré,
 la flor de la violeta,
 que por ser flor escogida
 es santificar las fiestas.

En el cuarto te daré
 un lirio en que te cuadre,
 que en ausencia y en presencia
 honres a tu padre y madre.

El clavel y su fragancia
 pongo en el quinto lugar.

que no mates ningún hombre,
sólo Dios puede matar.

La rosa de Jericó
pongo en el sexto lugar,
que te apartes de los vicios
y vivas en castidad.

En el séptimo te doy
el veneno de cicuta,
no robes lo que no es tuyo
porque acaba mal quien hurta.

En el octavo te doy

una sarta de madroños,
para que nunca levantes
mentirosos testimonios.

En el noveno te doy
la flor que llaman la ruda,
para que nunca desees
mujer que no sea tuya.

En el décimo te pongo
lo amargo de los ajénjos,
para que tú no codicies
los bienes que son ajénjos.

Informante: Félix Pablos

Los Mandamientos de Cahecho

1
A - ños, a - ños, bue nos

3
a - ños, Dios nos los de-je go - zar; a -

6
ten - ción pi-do, se ño - res a lo que voy a ex-pli -

9
car.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar;
atención pido señores
a lo que voy a explicar.

La salvación que los hombres
mucho tardan en buscar,
si guardan los mandamientos
bien pronto la encontrarán.

En el primero te advierto
que a Dios no dejes de amar
y en el segundo nos manda
nunca en vano jurarás.

El tercero manda Dios
las fiestas santificar,

y siempre que estés en misa
atento debes estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto mirarás,
Dios te dará el galardón
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre
y no hagas mal a nadie
que a ti no te corresponde.

En el sexto manda Dios
que dejes de fornicar
y siempre los pensamientos
limpios y castos tendrás.

El séptimo es que no hurtes
ni quites a nadie nada,
no quieras cosa ninguna
que la ley de Dios lo manda.

El octavo manda Dios
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la azucena,
en éste nos manda Dios

no amemos mujer ajena.

Mandamientos de precepto
el décimo no codicies,
los bienes que no son tuyos
y verás como a Dios sirves.

Hemos echado las redes
en nombre de San Bernardo;
buenas pascuas, buenos reyes,
salida y entrada de año;
y ahora les digo señores
que nos den el aguinaldo

Informante: Rosario Galnares

Mandamientos de Caloca

A - ños bue - nos, bue - nos a - ños, bue - nos

a - ños vén - gan - se y los ma - los, ma - los

a - ños, ma - los a - ños vá - yan - se

Años buenos, buenos años,
buenos años vénganse
y los malos, malos años,
malos años váyanse.

Ten cristiano en tu memoria
los mandamientos guardar,
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

Guárdame mis mandamientos
buen cristiano por tu fe;
si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

El primero es que me ames
con amor muy verdadero,
vivirás firme y entero
en mi fe hasta que mueras
y allí verás cual de veras
yo la gloria te daré.

Guárdame mis mandamientos
El segundo es que no jures
mi nombre contra verdad,
ni difames mi bondad
por satisfacer al hombre
y si algún temor te asombre
vente a mi y yo te valdré.

Guárdame ...

El tercero es que las fiestas
las guardes con devoción,
aunque tengas ocasión
no me las quebrantarás
y en ellas me pedirás
mercedes que yo te haré.

Guárdame

El cuarto es que humildemente
ames a Dios y a tu padre
y obedezcas a tu madre

y al mundo seas paciente,
vivirás muy largamente
si haces lo que te mandé.

Guárdame ..

El quinto es que no mates
al hombre que yo he creado,
porque serás condenado
con otras penas más fuertes
y tú querrás defenderte
yo no te perdonaré.

Guárdame ..

El sexto es que no forniques
mala es la fornicación,
huye de la tentación,
si de ella quieres librarte
vente a mi y yo te valdré.

Guárdame ..

El séptimo es que no hurtes
a nadie lo que es ajeno,
ese vaso de veneno
ruégote que no lo bebas
que si tú por el te cebas
yo no te perdonaré.

Guárdame ..

El octavo es no levantes
a nadie lo que no ha hecho,

porque es tan grave tal hecho
que es un hecho de venganza
y te puedes condenar
y no te perdonaré.

Guárdame mis ..

El noveno es no desees
de nadie mujer ajena,
so pena de la gran pena,
so pena de gran pecado;
anda el mundo desconcertado
pues yo bien le concerté.

Guárdame mis ...

El décimo es no codicies
de tu prójimo los bienes,
antes tú con los que tienes
contento debes estar;
darte bienes a manojos
cuantos vieres por los ojos,
darte un vestido glorioso,
muy parecido a un cristal
y una silla de reposo
en la gloria celestial.

Ten cristiano en la memoria
los mandamientos guardar,
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

*Informantes: Covadonga Vejo
Ángeles Vejo*

Mandamientos de Colio

1
A - ños, a - ños, bue - nos

3
a - ños, Dios nos los de - je - go - zar, que sin

6
e - llos a la glo - ria no se pue - de ca - mi -

9
nar.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar,
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

Atención pido señores
a lo que voy a explicar,
la salvación que los hombres
tanto tardan en buscar,
guardando los mandamientos
en presto la encontrarán.

Si quieres saber los puntos
que en ellos se han de guardar
en el primero te mandan

que a Dios no dejes de amar.

Y luego inmediatamente
al segundo llegarás;
aquí te advierto que a Dios
nunca en vano jurarás.

En el tercero te mando
las fiestas santificar
y siempre que estés a misa
atento procura estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto has de mirar;
Dios te dará el galardón,
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre,
ni que hagas mal a nadie
que a ti no te corresponde.

Advertirás en el sexto
que dejes de fornicar
y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te digo
no quites a nadie nada,
ni quieras cosa ninguna
que la ley de Dios no manda.

Lo que te manda el octavo
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la azucena,

y en éste nos manda Dios
no amemos mujer ajena.

Mandamiento de precepto
el décimo no codicies
los bienes que no sean tuyos
y verás como a Dios sirves.

Ídolos o dioses falsos
nunca creas por tu vida,
siempre anda agudo el demonio
por cumplir sus bizarrías.

Procuren todos señores,
en guardar los mandamientos,
entonces Dios nos dará
todos los prometimientos.

Procuren todos señores,
los mandamientos guardar,
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

*Se cantaron en Colio
en el Año Nuevo del 96.*

*Recordaba la música y la letra
Jesús Duque*

Mandamientos de Dobres

1
Los man - da-mien-tos dea - mor te

4
ven - goa can - tar pa - lo - ma por ver si me das el

7
sí - y me lle - ves a la glo -

10
ria pa - ra cum - plir con la l - gle

13
sia me fui a un san - to mo - nas - te -

16
rio in - qué la ro - di - llaen tie -

19
rra de - lan - te del Rey Su - pre -

22
mo.

Para cumplir con la Iglesia
me fui a un santo monasterio,
hinqué la rodilla en tierra
delante del Rey Supremo.

Rey Supremo me pregunta:
¿casada o soltera, niña?;
soltera, Señor, soltera,
y además, comprometida.

Puse el amor en un hombre
más que a mi vida le quiero,
que por él he quebrantado
todos los diez mandamientos.

En el primero me acuso
que no amo a Dios como debo,
en vez de amarle y servirle
siempre le estoy ofendiendo.

En el segundo que he echado
más de dos mil juramentos,
de no olvidarle jamás,
soy mujer, mucho prometo.

En el tercero me acuso
que cuando estoy en el templo,
no estoy atenta a la misa,
estoy atenta a mi dueño.

Si tiene bien puesta la capa,
si trae con aire el sombrero,
quiero que vaya lucido
como ninguno del pueblo.

En el cuarto que a mis padres
les he perdido el respeto,
sólo se lo tengo a él,
a él solo se lo tengo.

En el quinto he deseado

la muerte a algunos sujetos,
que han intentado estorbar
nuestro amor por varios medios.

Padre, si usted lo ha entendido
queda explicado ya el sexto.

En el séptimo he hurtado
todos los ratos que puedo,
para estar con mi galán
amante y querido dueño.

A la fuente voy por agua
con el cantarillo nuevo,
me preguntan si le vi,
la verdad siempre la niego.

En el noveno he deseado
todo lo mejor del pueblo,
que no haya otra como yo
a los ojos de mi dueño.

Ya estoy confesada, padre,
su absolución espero.
Se ha echado la capa atrás
y me dice sonriendo:

Vuélvete a confesar, niña,
sabrás que yo soy tu dueño,
para las pascuas de flores
será nuestro casamiento.

Informante: Jesús Cuesta Antón

Los mandamientos de amor
te vengo a cantar Paloma,
por ver si me das el sí
y me subes a la gloria.

En el primer mandamiento

la primer cosa es amar,
te tengo en el pensamiento
y no te puedo olvidar.

El segundo no jurar,
toda mi vida he jurado
de no apartarme de ti
y estar siempre a tu lado.

El tercero de ir a misa
nunca estoy con devoción,
siempre estoy pensando en ti
prenda de mi corazón.

El cuarto honrar padre y madre
el respeto les perdí,
el respeto y el cariño
sólo te lo tengo a ti.

El quinto no matar
a nadie he matado yo,
señores yo soy el muerto
ella fue quien me mató.

Niñas que al balcón estáis
no os pongáis cara dentro,
que hacéis pecar a los hombres

en el sexto mandamiento.

El séptimo no hurtar
yo no robo nada a nadie,
solo robaría una niña
si no me la dan sus padres.

El octavo no levantar
falso testimonio a nadie,
como a mi me lo levanta
una chica de esta calle.

El noveno no desear
de nadie mujer ajena,
confórmate con la tuya
sea mala o sea buena.

El décimo no codiciar
de nadie bienes ajenos,
bien sabes que Dios castiga
al que los tiene y no es dueño.

Estos diez mandamientos
sólo se encierran en dos,
en quererte y que me quieras
y nos casemos los dos.

Informante: Jesús Cuesta Antón

Aguinaldos de Espinama

1
Bue - nos a - ños, bue - nos

3
a - ños, bue - nos a - ños nos déel

5
cie - lo, bue - nos a - ños nos déel

7
cie - lo a - quies - ta - mos a la puer - ta los mo -

10
zu - cos dees - te pue - blo, los mo -

12
zu - cos dees - te pue - blo.

Buenos años, buenos años,
buenos años nos dé el cielo; (bis)
aquí estamos a la puerta
los mozucos de este pueblo. (bis)
Y a pedir los aguinaldos
como costumbre tenemos. (bis)

Hemos propuesto una cena
y no tenemos dinero (bis)
Por Dios les pido señores
que nos saquen del empeño. (bis)
Si no tienen oro o plata
si no cobre llevaremos. (bis)

Si no lo tienen cambiado
nosotros lo cambiaremos. (bis)
También traemos una cesta

para soportar los huevos; (bis)
cuatro, cinco o seis morcillas
con ellas un buen torrezno (bis)

Informante: Jesús Santos

Mandamientos de Frama

1
A - ños, a - ños, bue - nos

3
a - ños, Dios nos los de - je go - zar; a -

6
ten - ción pi - do, se - ño - res a lo que voy a ex - pli -

9
car, a lo que voy a ex - pli - car.

Años, años, buenos años,
Dios nos os deje gozar;
atención pido señores
a lo que voy a explicar.

En el primero te mando
a Dios no dejes de amar
y luego inmediatamente
al segundo llegarás;
en este nos nada Dios
nunca en vano jurarás,
nunca en vano jurarás.

En el tercero las fiestas
procuren siempre guardar,

y siempre que estés en misa
atento debes estar,
atento debes estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto has de guardar,
Dios te dará el galardón
trátalos con humildad,
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
no mates a ningún hombre,
ni que hagas mal a nadie
que a ti no te corresponde,
que a ti no te corresponde.

Advertirás en el sexto
que dejes de fornicar,
y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás,
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te digo
no lleves a nadie nada,
ni que hagas cosa alguna
que la ley de Dios lo manda,
que la ley de Dios lo manda.

En el octavo te mando
testimonios no levantes,

que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes,
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la azucena,
y en éste nos manda Dios
no amemos mujer ajena,
no amemos mujer ajena.

Mandamientos de precepto
el décimo no codicies
los bienes que no sean tuyos
y verás como a Dios sirves,
y verás como a Dios sirves.

*Informantes: Lucas González
Consolación Escalante
Esther Canal*

Mandamientos de Lamedo

1
A - ños, años, bue - nos a - ños, bue - nos a - ños,
4
vén - gan - se y (1) los ma - los, ma - los a -
7
ños, ma - los a - ños vá - yan - se.

(1) Solo se repite con el 3º y 4º verso, cuando son estrofas de seis

Años, años, buenos años,
buenos años, vénganse;
y los malos, malos años,
malos años, váyanse.

Guárdame mis mandamientos
buen cristiano por tu fe;
si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

El primero es que me ames
con amor muy verdadero,
vivirás firme y entero
en mi fe hasta que mueras,
tu verás que tal de verás
yo el galardón te daré.

Guárdame mis mandamientos ..
El segundo es que no jures
mi nombre contra verdad,
ni difames mi bondad
por satisfacer al hombre,
huye el diablo no te asombre
cuando viniera a tentarte
y si vuelve a retentarte
vente a mi y yo te valdré

Guárdame

El tercero es que las fiestas
las guardes con devoción,
aunque tengas ocasión
jamás las quebrantarás

y en ellas me pedirás
mercedes que yo te haré.

Guárdame ...

El cuarto es que humildemente
honres a ti y a tu padre
obedezcas a tu madre
y al mundo seas paciente,
bien te querrá la gente
si haces lo que te mandé.

Guárdame mis ...

El quinto es que no mates
al hombre que yo he creado,
porque serás castigado
con otras penas más fuertes
y aunque querrás defenderte
yo no te perdonaré.

Guárdame mis ..

El sexto es que te apartes
de toda fornicación,
huirás de la ocasión
si de ella quieres librarte
y si vuelve a retentarte
vente a mi y yo valdré.

Guárdame mis...

El séptimo es que no hurtes
a nadie lo que es ajeno,
que es un vaso de veneno
huye de él y no lo bebas,
que si tu por él te cebas
yo no te perdonaré.

Guárdame mis ...

El octavo es no levantes
a nadie lo que no ha hecho,
hecho sobre ti tal hecho
tal hecho sobre verdad,
que te vas a condenar
con otras penas más fuertes.

Guárdame mis ...

El noveno es que no desees
de nadie mujer ajena,
so pena de la gran pena,
so pena del gran pecado;
anda el mundo desconcertado
pues yo no lo desconcerté,
que cuando yo vine al mundo
desconcertado le hallé.

Guárdame mis ...

El décimo es no codicies
a tu prójimo los bienes,
porque tú con los que tienes
contento puedes estar;
tienes bienes a manojos
más que puedes manejar
y una silla de reposo
en la gloria celestial.

Guárdame mis ...

Echaremos una ronda
en honor de San Bernardo;
guarde Dios vuestras mercedes
y nos den el aginaldo.

Informante: Aurelio Gómez

Mandamientos de Lon

1
A - ños, a - ños bue - nos

3
a - ños, Dios nos los de - je go - zar; a -

6
ten - ción pi - do se - ño - res a lo que voy a ex - pli -

9
car, a lo que voy a ex - pli - car.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar;
atención pido señores
a lo que voy a explicar,
a lo que voy a explicar.

La salvación de los hombres
tanto tardan en buscar,
guardando los mandamientos
bien pronto la encontrarán,
bien pronto la encontrarán.

Si quieres saber los puntos
que en ellos has de guardar,
en el primero te mandan

que a Dios no dejes de amar,
que a Dios no dejes de amar.

Y luego inmediatamente
al segundo llegarás,
aquí te advierto que a Dios
nunca en vano jurarás,
nunca en vano jurarás.

En el tercero te mando
las fiestas santificar,
y siempre que estés en misa
atento procura estar,
atento procura estar.

A tus padres lo que son

en el cuarto has de mirar,
Dios te dará el galardón
trátalos con humildad,
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre,
ni que hagas mal a nadie
que a ti no te corresponde,
que a ti no te corresponde.

Advertirás en el sexto
que dejes de fornicar
y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás,
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te digo
no quites a nadie nada,
ni quieras cosa ninguna

que la ley de Dios no manda,
que la ley de Dios no manda.

Lo que te manda el octavo
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes,
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la azucena,
en éste nos manda Dios
no amemos mujer ajena,
no amemos mujer ajena.

Mandamientos de precepto
el décimo no codicies,
los bienes que no sean tuyos
y verás como a Dios sirves,
y verás como a Dios sirves.

Informante: Eleuterio Gómez

Mandamientos de Perrozo

1

2

5

8

A -

ve Ma - rí - a se - ño - res bue - nas no - ches nos dé el

cie - lo a - quí es - ta - mos a la puer - ta los

mo - ci - tos dees - te pue - blo.

Ave María señores
buenas noches nos dé el cielo;
aquí estamos a la puerta
los mocitos de este pueblo.

A pedir los aguinaldos
que es estilo que tenemos,
de nuestros antepasados
y no queremos perderlo.

Para todo lo que diesen
traemos nuestros instrumentos;
traemos saco para el pan
y cesto para los torreznos,
y una cestita de mimbre
para chorizos y huevos;

y aquel que algo nos diese
viva, viva para el cielo.

Traemos bota para el vino
y bolsa para el dinero
y aquel que algo nos diese
viva, viva para el cielo.

Años buenos, buenos años,
Dios nos los deje gozar;
atención pido señores
a lo que voy a explicar.

La salvación que los hombres
tanto tardan en hallar,
guardando los mandamientos
al punto la encontrarán

y sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

Si quieren saber los puntos
que en ellos se han de guardar
en el primero le advierto
que a Dios debemos amar.

Después inmediatamente
al segundo pasarás,
en este nos manda Dios
nunca en vano jurarás.

El tercero manda Dios
las fiestas santificar,
y siempre que en misa estés
atento debes estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto mirarás,
Dios te dará el galardón
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre
y que no hagas mal a nadie
que a ti no te corresponde.

En el sexto manda Dios
que dejes de fornicar,
y siempre los pensamientos
limpios y castos tendrás.

El séptimo es que no hurtes
ni quites a nadie nada,
no quieras cosa ninguna
que la ley de Dios lo manda.

El octavo manda Dios
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la aceituna
y en éste nos manda Dios
no amemos mujer más que una.

Mandamientos de precepto
el décimo no codicies,
los bienes que no son tuyos
y verás como a Dios sirves.

Hemos echado las redes
en nombre de San Bernardo;
buenas pascuas, buenos reyes,
salida y entrada de año;
y ahora les digo señores
que nos den el aguinaldo.

Levántese la señora,
la que está sentada en silla
y écheme acá una torta
y de arriba una morcilla.

Levántese la señora,
la que está sentada en tajo
y échenos acá una torta
y un buen pique de espinazo.

Que viva la gala,
que viva la flor,
que viva D...
que buen aguinaldo nos dio.

Informante Jesús González

Mandamientos de Pesaguero

1

A - ños

2

bue - nos, bue - nos a - ños, a - ños bue - nos nos dé

5

Dios siem - pre ten - dréis en me - mo - ria los man -

8

da - mien - tos guar - dar, que sin e - llos a la

11

glo - ria no se pue - de ca - mi - nar.

Años buenos, buenos años,
 años buenos nos dé Dios.
 Siempre tendréis en memoria
 los mandamientos guardar,
 que si ellos a la gloria
 no se puede caminar.

Y en el primer mandamiento
 lo que te mando es amar
 con amor muy verdadero,

vivirás firme y entero
 por mi fe hasta que mueras
 y a allí verás cuan de veras
 yo el galardón te daré.

Y el segundo es que no jures
 mi nombre contra verdad,
 ni difames mi bondad
 por satisfacer al hombre,
 y si algún temor te asombre

vente a mi y yo te valdré.

Y el tercero es que las fiestas
las guardes con devoción,
no me las quebrantarás
aunque tengas ocasión,
y en ellas me pedirás
mercedes que yo te haré.

Y el cuarto es que humildemente
honres a Dios y a tu padre
y obedezcas a tu madre
y al mundo seas paciente,
vivirás muy largamente
si haces lo que te mandé.

Y el quinto es que no mates
al hombre que yo he creado,
porque serás castigado
con otras penas más fuertes
y allí querrás defenderte
yo no te perdonaré.

Y el sexto es que no forniques
mala es la fornicación,
huye de la tentación
si de ella quieres librarte
y si vuelve a retentarte
vente a mi y yo te valdré.

Y el séptimo es que no hurtes
a nadie cosas ajenas,
so pena de la gran pena,
so pena de gran pecado;

vive el mundo desconcertado
pues yo bien le concerté.

Y el octavo no levantes
a nadie lo que no ha hecho,
es un hecho de mal hecho,
es un hecho de verdad,
pues te vas a condenar
yo no te perdonaré.

El noveno es no desees
de nadie mujer ajena,
so pena de la gran pena,
so pena de gran pecado;
vive el mundo desconcertado
pues yo bien le concerté.

El décimo es no codicies
de tu prójimo los bienes,
antes tú con los que tienes
contento debes estar,
darte bienes a manojos,
cuantos vieres por los ojos,
darte un vestido glorioso,
muy parecido al cristal,
y una silla de reposo
en la gloria celestial.

Guárdame mis mandamientos
buen cristiano por tu fe;
si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

Informante: David Gómez

Mandamientos de Tama

1
A - ños, a - ños, bue - nos a - ños, Dios nos

4
los de - je go - zar que sin e - llos la

7
Glo - ria no se pue - de ca - mi - nar.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar.
Atención pido señores
a lo que voy a explicar.

La salvación de los hombres
tanto tarda en llegar,
siguiendo los mandamientos
bien pronto la encontrarás.

En el primero te mando
que a Dios no dejes de amar
y luego inmediatamente
al segundo llegarás
y allí te advierto que a Dios
nuca en vano jurarás.

En el tercero te mando
las fiestas santificar

y siempre que estés en misa
atento procura estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto has de mirar,
Dios te dará el galardón
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre,
ni que hagas mal a nadie
que a ti no te corresponde.

Advertirás en el sexto
que dejes de fornicar
y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te digo
no llesves a nadie nada,

ni que hagas cosa alguna
que la ley de Dios no manda.

En el octavo te mando
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la azucena
y en éste nos manda Dios
no amemos mujer ajena.

Mandamientos de precepto
el décimo no codicies
los bienes que no sean tuyos
y verás como a Dios sirves.

Ya está tendida la red
en nombre de San Bernardo;
buenas pascuas, buenos reyes,
adiós con vuestras mercedes
con buenos principios de año,
señores, el aguinaldo.

Informante: Ofo Gómez

Mandamientos de Torices

1
A - ños bue - nos, bue - nos

4
a - ños y los bue - nos vén - gan -

7
se y a - ños ma los, ma - los

10
a - ños y los ma - los vá - yan -

13
se.

Años buenos, buenos años,
y los buenos vénganse
y años malos, malos años,
y los malos váyanse.

Siempre tendrás en memoria
mis mandamientos guardar,
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

El primero es que me ames
con amor muy verdadero,
vivirás firme y entero
por mi fe hasta que mueras,
tú verás que tal de veras
yo el galardón te daré.

El segundo es que no jures
mi nombre contra verdad,
ni difames mi bondad
por satisfacer al hombre
y si algún temor te asombre
vente a mi y yo te valdré.

El tercero es que las fiestas
procures siempre guardar
y aunque tengas ocasión
jamás las quebrantarás,
en ellas me pedirás
mercedes que yo te haré.

El cuarto es que humildemente
honres a Dios y a tus padres

y obedezcas a tu madre
y al mundo seas paciente,
vivirás my largamente
pues yo así te lo mandé.

El quinto es que no mates
al hombre que yo crié,
que podría castigarte
con un castigo más fuerte,
allí querrás defenderte
más no tendrás ocasión.

El sexto es que tú te apartes
de toda fornicación,
huye de la tentación
si de ella quieres librarte
y si vuelve a retentarte
vente a mi y yo valdré.

El séptimo es que no quites
a nadie lo que es ajeno,
que es un vaso de veneno
guárdate bien no lo bebas,
que si tú por él te cebas
yo no te perdonaré.

El octavo no levantes
de nadie lo que no ha hecho
ni echas sobre ti tal hecho
tal hecho por ti vengar
que es una falta tan grave
que no puedo perdonar.

El noveno no desees
de nadie mujer ajena,
so pena de la gran pena,
so pena de gran pecado,
que está el mundo “esconcertado”

pues yo bien le concerté.

El décimo no codicies
de tu prójimo los bienes,
antes tú con los que tienes
contento debes estar,
que si tú así lo hicieres
mucho más te puedo dar.
Darte bienes a manojos
más que tú puedes llevar,
darte un vestido glorioso
que es transparente a un cristal
y una silla de reposo
en la gloria celestial.

A nadie hay que faltar;
al prójimo cono a uno mismo
tú le tienes que tratar;
San Pedro que es buen portero
no tengas ninguna duda
que las puertas te abrirá
y te dará el paraíso.

Hemos echado la red,
la red y también los
adiós pascuas, adiós Reyes
adiós a vuestras mercedes,
pedimos el aguinaldo.
Levántese la señora
que está sentada en la silla
para darnos aguinaldo
y también una morcilla:
gracias toda la familia,
y el primero al patrón
pues está muy rico el vino
que nos trajo en el porrón;

y hasta el año venidero
que volvamos a cantar
guardando la tradición
que dejaron los abuelos

como tantas cosas más,
que con el poder de Dios
y de la Virgen María
todo se puede alcanzar.

*Informante: Demetrio Gómez
Jesús Cires*

*Luz de Liébana,
n.º 323 año 1990*

Mandamientos de Tresviso

1
A - ños a - ños, bue-nos a - ños, bue - nos

4
a - ños nos dé Dios. Siem - pre

7
ten - gas en me - mo - ria los man - da - mien - tos guar -

10
dar que sin e - llos a la

13
glo - ria no se pue - de ca - mi - nar.

Años, años, buenos años,
buenos años nos dé Dios;
siempre tengas en memoria
los mandamientos guardar
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

Guárdame mis mandamientos
buen cristiano por tu fe,

si mis mandamientos guardas
yo la gloria te daré.

El primero es que me ames
con amor muy verdadero;
vivirás firme y entero
por tu fe hasta que mueras
y verás que tan de veras
yo el galardón te daré.

El segundo es que no jures
mi nombre contra verdad,
porque infamas mi bondad
por satisfacer al hombre
y si algún temor te asombre
vente a mi, yo te valdré.

El tercero es que las guardes
las fiestas con devoción,
aunque tengas ocasión
jamás las quebrantarás;
el día santo a misa irás
y en ella me pedirás
mercedes que yo te haré.

El cuarto es que humildemente
honres a ti y tu padre,
obedezcas a tu madre
y al mundo seas paciente,
vivirás muy largamente
pues yo así te lo mandé.

El quinto es que no le mates
al hombre que yo he creado,
que te sirva de mandado
en otro rigor más fuerte,
allí querrías defenderte
y no tendrías con qué.

El sexto es que tu te apartes
de toda fornicación,
huye la conversación
si de ella quieres librarte;
si otra vez vuelve a tentarte

vente a mi y te sostendré.

El séptimo es que no te atrevas
a hurtar lo que es ajeno,
que ese vaso de veneno
mira tu que no lo bebas,
pues si tu con él te cebas
perdonarte no podré.

El octavo no levantes
a nadie lo que no ha hecho,
echar sobre ti tal pecho,
sobre ti tal pecho echar,
si te vas a confesar
yo no te perdonaré.

El noveno no desees
de nadie mujer ajena,
sopena de la gran pena,
sopena del gran pecado;
anda el mundo desconcertado
pues yo bien le concerté.

El décimo no codicies
a tu prójimo los bienes,
pues tu con los que tienes
contento debes estar;
darte bienes a manojos
más que tu puedes llevar
y en la silla de reposo
transparente a un cristal,
darte un vestido glorioso
de la corte celestial.

Informante: M.^a Dolores López

Mandamientos de Tudes



1
Los diez man-dan-mien - tos san - tos te

4
ven - goa can - tar, pa - lo - ma, pa - ra que pien - ses en

7
mi y me ten - gas en me - mo - ria.

Los diez mandamientos santos
te vengo a cantar Paloma,
para que pienses en mi
y me tengas en memoria.

El primero amar a Dios
yo siempre le tengo amado,
pero más amo a una niña
que el corazón me ha robado.

En el segundo juré
más de dos mil juramentos,
sólo por hablar contigo
palabras de casamiento.

En el tercero en la misa
nunca estoy con devoción,
porque estoy pensando en ti

prenda de mi corazón.

En el cuarto a mis padres
el respeto les perdí,
el respeto y el cariño
sólo te lo tengo a ti.

En el quinto no matar
a nadie he matado yo,
señores, yo soy el muerto
y ella la que me mató.

Cuando sales al balcón
con esa cara de cielo,
haces pecar a los hombres
en el sexto mandamiento.

En el séptimo no hurtar
a nadie he robado yo,

si robaría a una niña
si no me la dan sus padres.

El octavo no dirás
falso testimonio a nadie,
como a mi me lo levanta
una niña de esta calle.

El noveno no desearás
la mujer de tu vecino,
como yo a ti te deseo

para casarme contigo.

El décimo no codiciarás
bienes ajenos de nadie,
como yo a ti te deseo
y no nos dejan tus padres.

Estos mandamientos santos
los encerramos en dos,
en quererte y tú me quieras
y en servir y amar a Dios.

*Informante: Familia
Gutiérrez Cuesta*

Mandamientos de Turieno

1
A - ños, a - ños, bue - nos

3
a - ños, Dios nos los de - je go - zar a -

6
ten - ción pi - do, se - ño - res a lo que voy a ex - pli - car, a

9
lo que voy a ex - pli - car.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar
atención pido señores
a lo que voy a explicar.

La salvación que los hombres
tanto tardan en hallar,
guardando los mandamientos
muy pronto la encontrarán.

En el primero te mando
que a Dios no dejes de amar
y luego inmediatamente
al segundo pasarás.

El nombre de Dios Divino

nunca en vano jurarás.

En el tercero te mando
las fiestas santificar
y siempre que estés en misa
atento procura estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto has de mirar,
Dios te dará el galardón
trátalos con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre,
que la ley de Dios lo manda
y a ti no te corresponde.

En el sexto manda Dios
que dejes de fornicar,
y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te digo
no quites a nadie nada,
ni quieras cosa ninguna
que la ley de Dios lo manda.

Lo que te manda el octavo
testimonios no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo
con la flor de la azucena
y en éste nos manda Dios

no amemos mujer ajena.

Mandamiento de precepto
el décimo no codicies
de tu prójimo los bienes
y verás como a Dios sirves.

Guardarás los mandamientos
según las declaraciones
y entonces serás librado
del demonio y sus pasiones.

Ya está tendida la red
en nombre de San Bernardo.
Buenas pascuas, buenos reyes,
con buena entrada de año,
señores, el aguinaldo.

*Informantes: Josefa Soberón,
Josefa Floranes,
Lucía Fernández
y Mercedes Vega*

Mandamientos de La Vega

1
Los man - da - mien - tos dea - mor

4
ni - ña te ven - goa - can - tar

7
a - só - ma - tea la ven - ta - na

10
si los quie - res es - cu - char.

Los mandamientos de amor
niña te vengo a cantar,
asómate a la ventana
si los quieres escuchar.

El primero amar a Dios
no le amo como debo,
todos los cinco sentidos
tengo, niña, en tu amor puestos.

El segundo no jurar
esto por ser la primera,
yo te juro, vida mía,
que no hay infierno en la tierra

El tercero santificar
todas las fiestas de guarda,
y esas no las santifico
porque las tengo en el alma.

El cuarto honrar padre y madre
con amor y reverencia,
eso si que no lo hago
por estar en tu presencia.

El quinto no matar
esto si que es lo más malo,
si me quieres, vida mía,
no pongas ningún reparo.

El sexto no fornicar
yo ha nadie he fornicado,
si alguna cosa he comido
es porque me la han dado.

El séptimo no hurtar
yo no he hurtado a nadie,
si a tus puertas he venido
fue en presencia de tus padres.

El octavo no levantar
falso testimonio mintiendo,
ese me levantan a mi
desde que te estoy queriendo.

El noveno no desear
eso por ser vida mía,
que yo te deseo a ti
como el pan de cada día.

El décimo no codiciar
esto si que es fuerte cosa,
y yo te codició a ti
para que seas mi esposa.

Estos mandamientos diez,
niña, se encierran en dos,
en quererte y que me quieres
y en servir y a amar a Dios.

Informante: Evangelina Tens

Mandamientos de Viñón

1
A - quí ve - ni-mos los mo - zos a
4
dar - les los buenos a - ños yal mis - mo tiem-po ve -
7
ni - mos a pe - dir el a - gui - nal - do.

Aquí venimos los mozos
a darles los buenos años
y al mismo tiempo venimos
a pedir el aguinaldo.

Años, años, buenos años,
Dios nos los deje gozar,
que sin ellos a la gloria
no se puede caminar.

Si quieres saber los puntos
que en ellos has de guardar
en el primero te mando
que a Dios no dejes de amar.

Y luego inmediatamente
al segundo llegarás,
allí te advierto que a Dios

nunca en vano jurarás.

En el tercero te mando
las fiestas santificar
y siempre que estés en misa
atento procura estar.

A tus padres lo que son
en el cuarto has de mirar,
Dios te dará el galardón
trátales con humildad.

En el quinto manda Dios
que no mates ningún hombre,
ni hagas cosa ninguna
que a ti no te corresponde.

Advertirás en el sexto
que dejes de fornicar

y siempre limpios y castos
los pensamientos tendrás.

En el séptimo te mando
no lleves a nadie nada,
ni hagas cosa ninguna
que la ley de Dios no manda.

En el octavo te mando
testimonio no levantes,
que por falsos testimonios
lleva el diablo a semejantes.

El noveno le comparo

con la flor de la azucena
y en éste nos manda Dios
no amemos mujer ajena.

Mandamiento de precepto
el décimo no codicies
los bienes que no son tuyos
y verás como a Dios sirves.

Ya está tendida la red
en nombre de San Bernardo,
buenas pascuas, buenos reyes,
haga Dios vuestras mercedes
con buenos principios de año.

*Informante: Benita Posada
Antonio Cimavilla*

Los Sacramentos de Tama

1
Si quie - ren o - ír se - ño - res,
4
los sa - cra - men - tos can - tar,
7
a - só - men - sea la ven - ta - na
10
que se los voy aex - pli - car.

Sacramentos de La Vega

1
Los sa - cra-men-tos dea - mor, ni - ña, te
4
ven - goa - can - tar, a - só - ma - tea - la ven - ta - na si los quie -
7
res es - cu - char.

Si quieren oír señores,
los sacramentos cantar,
asómate a la ventana
que se los voy a explicar.

El primero es el Bautismo,
ya sé que estás bautizada,
te bautizó el señor cura
para ser buena cristiana.

Segundo Confirmación,
ya sé que estás confirmada
que te confirmó el Obispo
para ser mi enamorada.

El tercero Penitencia,
esa me la echan a mí,
el andar contigo a solas
no lo puedo conseguir.

El cuarto la Comunión
recíbela con anhelo,
que si la recibes bien

irás derechita al cielo.

El quinto la Extremaunción,
de extremo a extremo te quiero,
y si no me das el sí,
niña, de pena me muero.

El sexto es el Orden
yo cura no lo he de ser,
porque libros del amor
toda mi vida estudié.

El séptimo Matrimonio,
es lo que vengo a buscar,
aunque tus padres no quieran
contigo me he de casar.

Ya está tendida la red
en nombre de San Bernardo,
buenas pascuas, buenos reyes,
adiós con vuestras mercedes,
con buenos principios de año,
señores, el aguinaldo.

*Informantes: Conchita Verdeja
Ofo Gómez*

NOTA PARA COMPLETAR EL ÍNDICE

El libro que publicamos con las letras de los cánticos incluía las de todos los pueblos de Liébana donde encontramos materiales. Para éste de la música hemos hecho una selección, con la única finalidad de no repetir las mismas melodías y simplificar el trabajo a la hora de transcribir la música y publicarla.

En esta nota queremos dar una orientación para que cada uno encuentre la música, o al menos la más parecida, de cada pueblo de la comarca.

El lector verá que hay cánticos que se cantan sólo en un pueblo y otros que son comunes a varios pueblos.

CÁNTICOS DEL RAMO

BARO

BEDOYA

BORES.

Como Bores y Barrio son: Dobres, Enterrías, Espinama, Lebeña, Ledantes, Pembes, Valmeo y Vega.

BUYEZO

CABEZON.

Como Cabezón y Frama son: Aniezo, Cahecho, Frama, Luriezo y Mogrovejo

CAMPOLLO

COLIO

LOMEÑA

PERROZO

TUDES.

Como Tudes son: Bárago, Barrio y Lon

TURIENO

VEJO

VIÑON

MANDAMIENTOS

ARGÜEBANES. Como Argüebanes son: Cosgaya, Lon, Llaves, Mogrovejo, Pembes y Tanarrio.

BARRIO

BEDOYA.

Como Bedoya son: Cabañes, Castro, Ojedo y Trillayo.

BORES

BUYEZO

CABEZON.

Como Cabezón son: Los Cos.

CAHECHO

CALOCA

COLIO

DOBRES

ESPINAMA. Como Espinama es Vejo.

FRAMA

LAMEDO

LON

PERROZO.

PESAGUERO.

Como Perrozo son: Cahecho, Luriezo, Armaño y Tama
Como Pesaguero son: Cambarco, Lamedo, Piasca, San
Andrés, Yebas, Avellanedo, Caloca, Cueva,
Lerones, Lomeña, Valdeprado, Vendejo, Bárago,
Campollo, Enterrías, Valmeo y Potes.

TAMA

TORICES

TRESVISO

TUDES.

Como Tudes son: Buyezo, Bejes, Castro, Barrio, Mieses
y Ledantes.

TURIENO.

VEGA

VIÑON

Como Turieno es Brez.





ASOCIACIÓN AÑO JUBILAR LEBANIEGO

CENTRO DE ESTUDIOS LEBANIEGOS